



internacional
Brasil, laboratorio
del retroceso

entrevista

Miryam Aguirre y Luis Amavisca.
Editores de NubeOcho



salud laboral

La realidad oculta de los trastornos
psicosociales en la enseñanza



Igualdad

El centro del **debate educativo**

dossier



EDITA

Federación de Enseñanza de CCOO
Ramírez de Arellano, 19. 28043 Madrid.
Teléfono: 91 540 92 03. Fax: 91 548 03 20
E-mail: fe@fe.ccoo.es
Página web: www.fe.ccoo.es

DIRECTOR

José Antonio Rodríguez

ADJUNTA A LA DIRECCIÓN

María del Carmen Romero Carrión

REDACCIÓN

Tomás Loyola Barberis

CONSEJO EDITORIAL

Andalucía: Jorge Pérez
Aragón: Jorge Tabuenca
Asturias: Susana Nanclores
Canarias: Moisés González
Cantabria: Conchi Sánchez
Castilla-La Mancha: Sixto Santa Cruz
Castilla y León: Amadeo Blanco
Catalunya: Juanjo Bravo
Ceuta: Alberto E. Gabarre
Euskadi: Jaime Grande
Exterior: Txema Martínez
Extremadura: Tomás Rodríguez
Galicia: Diego Bello
Illes Balears: Maria Angels Aguiló
La Rioja: Naiara Cantabrana
Madrid: Isabel Galvín
Melilla: Ricardo Jimeno
Murcia: Juana Martínez
Navarra: Marian Ocariz
País Valencià: Rafael Martínez

CONSEJO DE REDACCIÓN

Francisco García Suárez
José María Ruiz
Julio Serrano
Encina González
Belén de la Rosa
Cuqui Vera
Luis Fernández
José Antonio Rodríguez
María Díaz
Beatriz García
Encarnación Pizarro
Milagros Escalera
Pedro Ocaña
Pedro Badía
Rafael Páez

DISEÑO, MAQUETACIÓN Y PRODUCCIÓN

IO, sistemas de comunicación
www.io-siscom.com

DEPÓSITO LEGAL

M. 4406-1992
ISSN 1131-9615
CONTROL O.J.D.

Los artículos de esta publicación
pueden ser reproducidos, total o
parcialmente, citando la fuente.



editorial

8 de marzo: huelga general en educación.

Francisco García

4



internacional

Brasil, laboratorio del retroceso: apuntes coyunturales de un país que se atrevió a ser grande y se quedó pequeño.

Fátima da Silva

6



actualidad educativa

Reducción del horario lectivo del profesorado mayor de 55 años

8

Escuela pública sin adjetivos

9

Tu trabajo no es invisible

10

La verdad ya no nos duele

12

Cualificación profesional para la digitalización

14

Yo, la violencia

15



entrevista

Miryam Aguirre y Luis Amavisca. Editores de NubeOcho: "Estábamos hartos de las princesas rosas de Disney y de los niños estereotipados".

Manuel Menor

16



reflexión

Frente a la violencia de género, la solución es la educación.

Jesús Parra

34



salud laboral

La realidad oculta de los trastornos psicosociales en la enseñanza.

Óscar Bayona Plaza

38



cultura/libros

Las ostras y los posesos.

Víctor Pliego de Andrés

40

Neoliberalismo educativo. Educando al nuevo sujeto neoliberal.

Alejandro Álvarez López

41



última página

El género en el aula.

Emilio Castillejo Camba

42



Igualdad

El centro del debate educativo

“Nos sobran los motivos para hacer huelga el 8-M”	22-24
<i>Soledad Trujillo. Profesora de Secundaria y activista feminista</i>	
Nos va la vida en ello	25
<i>Eva Abril. Profesora de Secundaria y activista feminista LGTBIQ</i>	
Las mejores mujeres y hombres que podríamos ser	26-27
<i>María Trinidad Montes Martín. Profesora de Música y secretaria de Mujer, Igualdad y Política Social de la Federación de Enseñanza de CCOO de Andalucía</i>	
La Universidad, reflejo de la sociedad patriarcal	28-29
<i>M^a Carmen López Aniorte. Catedrática de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social. Directora de la Escuela de Práctica Laboral de la Universidad de Murcia (UMU)</i>	
Género y coeducación: breve reseña de un libro que no es solo mío	30-31
<i>Carmen Heredero. Autora del libro <i>Género y coeducación</i></i>	
El año de la hermandad	32-33
<i>Belén de la Rosa. Secretaria de Mujeres, Políticas de Igualdad y Políticas LGTBIQ de FECCOO</i>	

8 de marzo: Huelga general en E

Francisco García
Secretario General de FECCOO

 pacogarcia@fe.ccoo.es

La Federación de Enseñanza de CCOO convoca huelga general en la educación, en el marco de la decisión de la Confederación Sindical de CCOO que posibilita el paro de 24 horas en sectores estratégicos como la enseñanza, clave para la erradicación del sexismo y el avance hacia una sociedad más igualitaria.

NOS SOBRAN LAS RAZONES. LAS DE ORDEN LABORAL Y LAS DE ÍNDOLE EDUCATIVA Y SOCIOPOLÍTICA. Trabajamos en un ámbito feminizado: las trabajadoras representan el 62% del total de las plantillas y, en el tramo de Educación Infantil y Primaria, superan el 70%. En nuestro sector también tenemos que trabajar para eliminar la brecha salarial que diversos estudios cifran en, aproximadamente, un 8%. Una brecha salarial que deviene de una mayor presencia de mujeres en la Educación Infantil y Primaria; de un acceso a cargos directivos desequilibrado, especialmente en los niveles educativos superiores; de una mayor dedicación a los cuidados que acaba gravitando sobre la carrera profesional de las mujeres, de su presencia mayoritaria en los sectores más precarizados... Tenemos mucho que lograr en materia laboral: extensión del permiso de paternidad para promover la conciliación; negociación de planes de igualdad en todos los sectores educativos, poniendo especial énfasis en aquellos en los que existe mayor brecha salarial, precariedad e inestabilidad; desarrollo de medidas extraordinarias para las mujeres víctimas de violencia de género...

Por otro lado, cada vez es más urgente situar la igualdad, la coeducación y la eliminación de violencias en el centro del debate educativo, para promover políticas que sitúen a nuestro país en umbrales de progreso y desarrollo acordes con el tiempo social. Desde CCOO, hemos insistido repetidamente en la necesidad de que los gobiernos pongan los medios suficientes para acabar con el androcentrismo educativo.

La violencia machista sigue manifestándose. En lo que va de año han sido asesinadas siete mujeres y se han producido repetidas violaciones en grupo. El sistema judicial ha puesto de manifiesto la urgencia de establecer una estrategia global, concreta y de impacto. A pesar de todo ello, no se han implementado la mayoría de las propuestas destinadas al ámbito educativo en el desarrollo de la Ley 3/2007 para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, ni se han puesto en marcha las medidas del recién

ducación

aprobado Pacto de Estado contra la violencia a las mujeres, que obliga a impulsar iniciativas concretas.

La educación es el instrumento más potente para hacer efectivo un cambio de paradigma social que nos sitúe como pioneros en la defensa de los derechos humanos y la erradicación de las violencias. Nos permitirá, también, expulsar el sexismo de los centros educativos y afianzar el respeto hacia las mujeres, la vida y la seguridad. Todo ello abordando las diversidades y las identidades con todas las garantías para desarrollar un proyecto

principal reivindicación de la comunidad educativa, sostenida a lo largo de años de movilización, y también de la mayoría de las fuerzas políticas del arco parlamentario que suscribieron un documento en el que se comprometían a derogarla tan pronto como las circunstancias políticas lo hicieran posible.

La Federación de Enseñanza ha presentado una propuesta que mejora el texto y subsana sus insuficiencias, como la ausencia de una memoria económica y de un compromiso claro de recuperar los



La Federación de Enseñanza de CCOO ha realizado repetidas propuestas que apuestan por promover cambios curriculares, elaboración de protocolos específicos sobre acoso sexual y por motivo de género, etc.

vital pleno. Para ello, la Federación de Enseñanza de CCOO ha realizado repetidas propuestas que apuestan por promover cambios curriculares, la elaboración de protocolos específicos sobre acoso sexual y por motivo de género, planes de formación en materia de igualdad...

En esta lucha coincidimos con amplios sectores sociales, especialmente con el movimiento feminista. Con ellos hacemos un llamamiento expreso a las trabajadoras y trabajadores de la enseñanza a secundar masivamente la huelga de 24 horas del 8 de marzo para impulsar un cambio real y efectivo para la igualdad.

Derogación de la LOMCE y los recortes

En otro orden de cosas, pero muy cercano, el Gobierno ha presentado un anteproyecto de ley orgánica de educación que pretende derogar la LOMCE y actualizar la LOE abordando algunas de las cuestiones más relevantes en el debate educativo.

Desde CCOO, hemos valorado positivamente la intención de derogar la LOMCE (disposición derogatoria primera del anteproyecto), ya que se trata de la

niveles de inversión educativa anteriores a la crisis: el 5% del PIB en una legislatura y del 7% del PIB a medio plazo.

Hemos señalado también la ausencia del profesorado en el texto legal y hemos reiterado la exigencia de abordar en la Mesa Sectorial la negociación de un Estatuto Docente. También hemos reclamado la derogación del RD 14/2012 de los recortes con carácter básico y fijando un máximo de 18 horas lectivas para el profesorado de Secundaria y de 23 para el de Infantil y Primaria, denunciando a este respecto las insuficiencias que planteaba la regulación que el Gobierno ha llevado al Parlamento. También hemos reiterado la exigencia de abordar la negociación de un sistema extraordinario de acceso a la función pública docente, poniendo una propuesta encima de la mesa.

Es tiempo de pasar de las musas al teatro. Es tiempo de que el Gobierno comience a plasmar en medidas concretas su agenda. Es tiempo de que los/as trabajadores/as del sistema educativo y las familias comiencen a percibir un cambio de rumbo en las políticas educativas. Lo peor que podría pasar cuando acabe la legislatura es que no haya pasado nada. 

Brasil, laboratorio del retroceso: apuntes coyunturales de un país que se atrevió a ser grande y se quedó pequeño



Fátima da Silva

Profesora, secretaria general de la Confederação Nacional dos Trabalhadores em Educação (CNTE/Brasil) y vicepresidenta de la Internacional de la Educación para América Latina (IEAL)

EN 2016, UN COMLOT ENTRE SECTORES DEL PODER JUDICIAL Y DEL PARLAMENTO BRASILEÑOS, en conjunción con los medios de comunicación corporativos de Brasil y con intereses difusos de agentes externos, ejecutó un golpe institucional que destituyó del poder central a la presidenta electa de la época, Dilma Rousseff, y desde entonces el país ha dado un salto hacia atrás. Los nuevos gobernantes asumieron explícitamente, por un lado, una agenda social conservadora y, por otro, un conjunto de acciones ultraliberales en la economía, combinando un ataque contundente a los derechos sociales brasileños, que se remontan a los años 30 del siglo pasado, con la entrega de las riquezas naturales y de sectores estratégicos de la economía a grupos internacionales.

Neoconservadurismo/ neocolonialismo

El ambiente conservador en la política invadió el país y respaldó abe-

rraciones jurídicas, practicadas sin pudor y sin límites por los agentes golpistas, que no dudaron en forjar un proceso judicial para dar paso a la consolidación del golpe ahora legitimado por las últimas elecciones presidenciales. De manera absolutamente persecutoria y con una celeridad poco habitual en la tramitación jurídica brasileña, el 7 de abril de 2018 fue detenido sin pruebas el expresidente Luís Inácio Lula da Silva, que hasta entonces lideraba todas las encuestas electorales. Construyeron una narrativa de su condena que fue repetida hasta la saciedad por los medios de comunicación, y en la víspera de las elecciones generales lo detuvieron para mantener intacta la agenda política y económica que estaba avanzando en el país. Así, las elecciones brasileñas de 2018 se caracterizaron, además de por la detención del mayor presidente de nuestra historia reciente, de modo inaudito en el país, por una avalancha de noticias falsas propagadas por las redes sociales, que terminó pautan-



do el debate público nacional con una agenda conservadora en el ámbito de los valores políticos y tuvo como resultado la victoria electoral del actual presidente *outsider*, Jair Bolsonaro.

El resultado de las elecciones de 2018 ratificó la continuación de la política que se venía aplicando en Brasil desde 2016: ataque a los derechos sociales y entrega del patrimonio y riquezas nacionales. Con el claro propósito de continuar anulando la reglamentación de los derechos laborales en beneficio de los patrones, el actual Gobierno brasileño ya ha suprimido el Ministerio de Trabajo y la situación puede empeorar más si se confirma la intención de poner fin a la Justicia del Trabajo y al Ministerio Público del Trabajo, estructura institucional de protección de los derechos laborales en el país. La persecución estatal contra determinados grupos sociales (indígenas, descendientes de esclavos, mujeres, juventud, campesinos, LGBT) llegó a su punto más alto con la extinción de importantes órganos de representación y mecanismos gubernamentales de protección humanitaria y de subsistencia de muchos de esos grupos. El medioambiente y la agricultura familiar también sufrirán graves consecuencias al ser transferido el control de diversas políticas públicas a las manos del negocio agrícola. Corresponderá al Ministerio de Agricultura, Pecuaria y Abastecimiento, ahora controlado por miembros del sector empresarial rural brasileño, la edición y el control de reglas relativas a los agroquímicos, demarcación de tierras indígenas y "quilombolas" (de descendientes de esclavos), la reforma agraria, las ayudas a los pequeños agricultores, etc.

Empequeñecimiento educativo

En el ámbito de la educación, además del ataque sin precedentes a los dere-

chos de los trabajadores del sector, el país allana, ahora, el camino hacia su mercantilización y privatización definitivas fomentando la oferta de clases a distancia y de material pedagógico en fascículos, mercado en el que grandes grupos privados, nacionales y extranjeros, estaban ávidos por entrar. Y eso no es todo. En conjunto con la política de militarización de muchas escuelas públicas brasileñas, ahora oficializada por la creación de una estructura en el ámbito del Ministerio de Educación dedicada a fomentar las escuelas militarizadas, el nuevo Gobierno inauguró la temporada de persecución contra los educadores del país: con el motivo ficticio de poner fin a la ideología en las aulas, en un país que siempre se caracterizó positivamente por el sincretismo religioso quieren imponer, a toda costa, un proselitismo fundamentalista dominado por sectores de iglesias evangélicas conservadoras. Quieren determinar lo que los profesores y profesoras pueden decir o no dentro del aula.

Paralelo a esa programación, en el ámbito económico el nuevo Gobierno también pretende agilizar los procesos de privatización de las riquezas naturales (agua, petróleo, minerales), de empresas públicas (Banco do Brasil, Caixa Econômica Federal, Petrobras, Eletrobrás) y de los regímenes de pensiones estatales. Brasil, por ejemplo, que estaba consolidando la tercera mayor empresa de construcción de aviones del mundo, ahora la entrega a la que hoy es la mayor, la estadounidense Boeing. Todo eso orientado por una política externa caracterizada por la subordinación a los intereses de los Estados Unidos e Israel.

Es cierto que los retrocesos sin precedentes vividos por Brasil en los días que están por venir no son un movimiento exclusivo del país. El mundo entero, de hecho, vive un momento de amenaza a las políticas de protección social. Pero este movimiento en-

contró en el país un espacio libre para repercutir y crear en él un laboratorio de políticas que, ya probadas en otros tiempos y lugares, incluso en Brasil, definitivamente solo lograron tener éxito a costa del desempleo y la miseria del pueblo.

Resistencia

Desde el periodo de redemocratización del país, cuando se puso fin a los largos y tenebrosos años de dictadura militar, Brasil venía construyendo una arquitectura institucional que se estaba consolidando en los últimos 30 años. Como se ve, la mayoría de las instituciones brasileñas se rindieron frente al golpe de 2016 y no resistieron al ímpetu autoritario del nuevo Gobierno, ya que este todavía mantiene al expresidente Luís Inácio Lula da Silva injustamente encarcelado. No obstante, paralelo a eso, el país también forjó la construcción de una sociedad civil organizada y fuerte, con un movimiento sindical independiente y autónomo, además de movimientos sociales poderosos en todos los ámbitos de la vida social brasileña. La esperanza ahora es que esa estructura representada por esas entidades de la sociedad, resista a este momento que se anuncia también como un periodo de recrudescimiento de la amenaza a las libertades políticas de una nación que, en un pasado reciente, llegó a ser considerada como el país del futuro.

Hoy es necesario, por un lado, resistir al ataque y destrucción de los derechos sociales y a la entrega de nuestras riquezas nacionales; y, por otro, con el mismo ímpetu, denunciar el creciente autoritarismo que se siente cada vez más presente en las acciones de un Gobierno que se muestra como un prototipo de una nueva especie de fascismo, solo que con nueva apariencia. Solo las calles podrán revertir este momento triste por el que pasa Brasil, y en ellas apostamos todas nuestras fuerzas. 

Reducción del horario lectivo del profesorado mayor de 55 años

José María Ruiz Herranz
Secretaría de Pública no
universitaria de FECCOO

@ joseruiz@fe.ccoo.es

Hablamos mucho del horario lectivo del profesorado, sobre todo desde los recortes que se introdujeron con el RD-L 14/2012. Sin embargo, la reducción del horario para el profesorado mayor de 55 años es un aspecto que ha pasado sin apenas eco mediático. El tratamiento específico de la situación de este colectivo en los centros educativos merece un análisis aparte, por las siguientes razones:

- El envejecimiento de las plantillas es evidente. La OCDE establece como composición óptima de las plantillas la que da 0,5 como resultado de dividir el número de docentes menores de 30 años entre el de mayores de 50 años. Es decir, debería haber un docente menor de 30 años por cada dos mayores de 50. En el caso de España, ese ratio es de 0,15, es decir, uno de cada siete.
- Hay que reconocer que la docencia es una profesión altamente exigente. Pensemos, por poner un ejemplo, en un aula de Infantil con casi 30 niños de 3 años o una de Secundaria con más de 30, y un solo docente al cargo.

- A diferencia de otros sectores, en el de la enseñanza pública no universitaria no existe la figura de la jubilación parcial, que permite a un trabajador o trabajadora adaptar la jornada a sus circunstancias.

En la enseñanza, la fórmula más habitual utilizada antes de los recortes ha sido la de la reducción de horas lectivas para mayores de 55 y, en la mayor parte de los casos, su sustitución por horas complementarias.

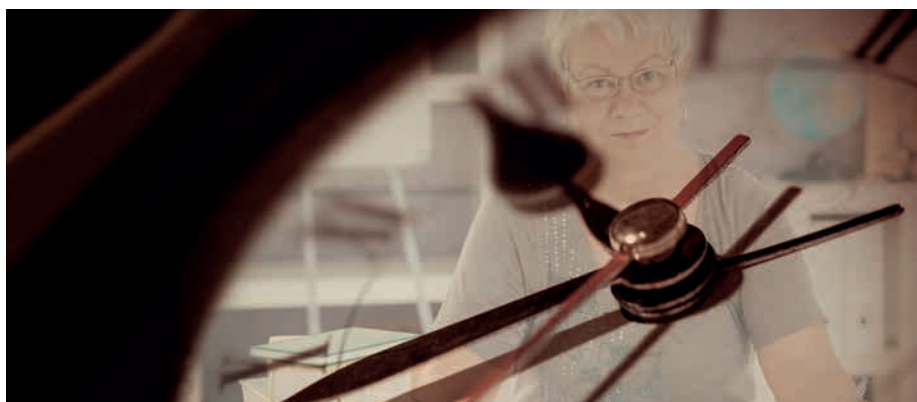
Sin embargo, la realidad en las diferentes comunidades autónomas es muy diversa. Existe un nutrido grupo de territorios en los que las reducciones para mayores de 55 años no se contemplan. Este es el caso de Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla y León y Galicia. En estas comunidades, el horario del profesorado mayor de 55 años es el mismo que el del resto de compañeros y compañeras.

Por otro lado, no hay homogeneidad sobre la edad en la que se puede solicitar la reducción de jornada lectiva, ya que no en todos los casos es para ma-

yores de 55 años. Tampoco hay uniformidad en el número de horas máximas que pueden reducirse, o en el carácter retribuido o no de la reducción.

Según las estadísticas del Ministerio de Educación y FP, en el curso escolar 2016-2017 había 182.161 docentes mayores de 50 años en centros públicos de enseñanzas de régimen general, de los cuales el 72% eran mujeres. En otras palabras, el 37% del profesorado tenía 50 o más años. Si existiera la posibilidad de reducciones horarias para mayores de 55 años, uno de cada cinco docentes podría disminuir parte de su horario lectivo (21%).

La Federación de Enseñanza de CCOO ha propuesto, en el trámite del anteproyecto de Ley Educativa, que se incorpore la reducción horaria de profesorado mayor de 55 años. La enmienda presentada al Consejo Escolar del Estado y al Ministerio de Educación fue rechazada, aunque se abre la posibilidad de abordarla en el marco de una negociación del Estatuto Docente. Esta medida será una de las propuestas del sindicato. 



Escuela pública sin adjetivos

Pedro Badía

Secretaría de Política
Educativa de FECCOO

@ pbadia@fe.ccoo.es



LA PALABRA INCLUSIÓN EMPIEZA A ESTAR EXTREMADAMENTE MANO-SEADA. Desde los sectores más conservadores de la política española se ha iniciado un proceso para apoderarse de un término que acabará, como en otros muchos casos, con su desnaturalización. De aquí que proponga hablar de escuela pública sin adjetivos, que es la única que garantiza la educación inclusiva, sin barreras; y de la atención a la diversidad como una condición imprescindible para garantizar el derecho universal a una educación de calidad para todo el alumnado, cualquiera que sea su origen o sus peculiaridades personales. La escuela pública es, además, un elemento fundamental para fortalecer el concepto de equidad en el sistema educativo. Supone avanzar hacia una educación más participativa que contribuye a una notable mejora del propio clima en las escuelas.

Existe un corriente educativa, ligada al pensamiento social y político más conservador, que insiste en vincular los conceptos de inclusión y atención a la diversidad a términos tan poco humanos y tan discriminatorios como “minusvalía”, “discapacidad” y “minorías”, o al lacerante “emigrante de segunda generación”. La LOMCE, aún en vigor, participa de esta corriente de pensamiento conservador. Está pensada y diseñada para debilitar a la es-

cuela pública, ya que lo que se deriva de su aplicación es un descarte constante del alumnado que no cumple con un canon de “normalidad” según el cual la persona que no se adapta al sistema se queda fuera de él.

Canon de “normalidad”

La sociedad, a través de la educación, ha creado unos modelos y estereotipos a los que pretende que nos adaptemos, que se sustentan en la ficción y que no se encuentran en la realidad. Con ello se impone un mecanismo disciplinario sobre las personas, sometiéndolas a la obligatoriedad de ser y comportarse tal y como dicta el modelo establecido como “normal”, de forma que, si no eres así, si no cumples el patrón cultural establecido, te colocan en la marginalidad y la discriminación.

Mientras haya una sola persona en la escuela que haya perdido su dignidad, es decir, que no sea respetada como es, no participe en la construcción del conocimiento con los demás, ni conviva en igualdad de condiciones con las demás personas, no estaremos garantizando el derecho a la educación de todas y todos.

Hay que apostar por un modelo educativo que defienda el proceso de

aprender a vivir con las diferencias de las personas y que suponga respeto, participación y convivencia. Vivir juntos, respetando las diferencias, no solamente coexistiendo o tolerando una cierta proximidad de las personas que consideramos diferentes, es el gran reto y el gran objetivo, nuestra responsabilidad como docentes. Es necesario superar el respeto pasivo de la diversidad y apostar por su verdadera vivencia, es decir, aceptando como ciudadanos y ciudadanas, como seres libres e iguales en dignidad y derechos, a todo nuestro alumnado.

Una escuela democrática debe incorporar positivamente la cultura de la diversidad, del diálogo y el acuerdo, generando un espacio de desarrollo personal y aprendizaje para el conjunto del alumnado, y para cada estudiante en particular.

Hay que apostar por un modelo educativo que defienda el proceso de aprender a vivir con las diferencias de las personas, que supone una riqueza. La pluralidad es una condición indispensable para la formación del criterio propio y del buen juicio. Un proceso de aceptación, respeto, participación y convivencia. Y esto solo es posible en una escuela pública sin adjetivos. 

Tu trabajo no es invisible

Luis Fernández

Secretaría de Servicios
Educativos y Complementarios
(PSEC) y Área Pública
de FECCOO

@ luisfernandez@fe.ccoo.es

EN EL SECTOR DEL PERSONAL DE SERVICIOS EDUCATIVOS Y COMPLEMENTARIOS (PSEC), exceptuando Extremadura, donde se celebraron elecciones sindicales el pasado 4 de diciembre, comenzamos un periodo de concentración de procesos electorales en los primeros meses de 2019 que se prolongarán hasta mediados de 2020.

Para CCOO, son un reto más en nuestra actividad diaria sindical, dado que es la mejor oportunidad para recordar, poner en valor, informar del trabajo realizado y sus logros conseguidos, poder concretar y difundir nuestras propuestas e iniciativas futuras, e in-

tentar conseguir las mejoras laborales, profesionales y económicas de nuestro colectivo.

Nuestro liderazgo sindical está claro, y esto supone que seamos el objetivo a batir, por distintas razones e intereses, tanto para la Administración como para el resto de los sindicatos que compiten con nosotros en nuestro ámbito. Este escenario nos sitúa, sin duda, como referente ante todos y todas, y no dudaremos en liderar y defender nuestros planteamientos y prioridades sindicales de futuro para conseguir lo que consideramos necesario y de justicia en relación con tus intereses legítimos y razonables.





Somos un sindicato reivindicativo, de clase, independiente, participativo y democrático. Fieles a nuestros principios, hemos defendido, defendemos y defenderemos los derechos y reivindicaciones laborales específicas de nuestro sector.

Proponemos y apostamos por:

- 1. Garantizar y defender los servicios públicos.** Luchando ante cualquier privatización y siempre con el compromiso para que trabajadores y trabajadoras que desarrollan su labor profesional en los centros educativos públicos sean contratados por la Administración correspondiente.
- 2. Impulsar la negociación colectiva.** En cada ámbito, este instrumento es una pieza fundamental y necesaria, no solo porque está respaldada y recogida en el artículo 37 de la Constitución, sino porque, además, la experiencia demuestra que es la única herramienta justa y fiable para tener un marco de relaciones laborales estables.
- 3. Reconocimiento y especificidad del sector.** Nuestro sector realiza su labor profesional en unos centros muy particulares, en el ámbito de la enseñanza pública, lo que nos sitúa en un espacio singular.

El trabajo que realizamos es diferente y específico por esta circunstancia y, por lo tanto, hay que exigir y progresar en cuestiones como:

- Reconocimiento, estimación y reforma de la actividad y contenido profesional de la labor que realizan las y los profesionales de nuestro sector, dada su influencia en la evaluación de calidad y buen funcionamiento de los centros educativos públicos.
- Poner en valor la actividad y trabajo que desarrollamos en los centros educativos públicos ante la Administración, la sociedad en general y la propia comunidad educativa.
- Promover y negociar nuevos perfiles o figuras profesionales específicos para nuestro colectivo en el ámbito educativo. Esto supondrá mejores condiciones laborales y económicas, y afectará positivamente a la mejora sustancial del sistema educativo público.

Reconocemos y sabemos que eres tan importante y necesario/a en tu centro como los/as demás. Tu trabajo no es invisible. 

La verdad ya no nos duele

Diego Rodríguez Villegas
Secretaría de Privada y Servicios
Socioeducativos de FECCOO

@ drodriguez@fe.ccoo.es

PRIMERA ESCENA:

VEAMOS EN LA TELEVISIÓN A UN NIÑO SIRIO llamado Aylan, inerte, con su cara enterrada en la arena en una bonita playa turca. Nos quedamos paralizados ante un vídeo que

nos llega por Twitter en el que una treintena de niños de una escuela infantil en Yemen aparecen desmembrados, cubiertos de sangre, ceniza y tierra, asesinados después de ser bombardeados por aviones de Arabia Saudí. No somos capaces de buscar en Internet el final de otro vídeo, censurado por YouTube, donde soldados cameruneses fusilan a más de 50 niños y mujeres, supuestamente porque sus maridos y padres pertenecen a Boko Haram. Se nos encoge el estómago con una corta secuencia donde dos niños palestinos cantan una canción infantil, con una cara de felicidad que solo los niños pueden tener, que repentinamente se transmuta en ho-

rror, angustia y dolor cuando un misil israelí cae en la habitación de al lado, donde duermen su madre y su hermano pequeño.

SEGUNDA ESCENA:

La prensa, la televisión, las redes sociales nos hablan durante unos días de que miles de niños extranjeros están llegando a España y que las distintas administraciones públicas están desbordadas porque no tienen recursos suficientes para atenderlos.

TERCERA ESCENA:

Debates, tertulias, editoriales, opiniones en los bares, hilos de Twitter, Facebook, etc., de una "ideología"





La protección y tutela de menores son competencia de las comunidades autónomas.

(supuesta) y de la contraria opinando sobre lo que habría que hacer con esos niños. El 99% de ellos, vacíos de contenido, sin conocimiento de la realidad o directamente manipulados tanto por conservadores como por progresistas, por la llamada derecha o izquierda, o por esa masa amorfa que aglutina a los que apelan al “sentido común”.

La verdad

La protección y tutela de menores son competencia de las comunidades autónomas. La situación de los MENA (menores extranjeros no acompañados) en Andalucía no es muy diferente a la de otros territorios, y nos ofrece una nítida fotografía de cómo funciona nuestra sociedad política, económica, institucional y socialmente.

En primer lugar, la Junta de Andalucía incumple sus propias leyes; en concreto, la orden de 9 de noviembre de 2005 que establece cómo debe atenderse a estos menores (pequeñas unidades convivenciales de máximo ocho menores); quiénes deben atenderlos (personal muy especializado: educadores sociales, trabajadores sociales y psicólogos, etc.); con qué ratios (2,40 profesionales por niño), y con qué asignación presupuestaria (casi el doble de lo presupuestado actualmente). En segundo lugar, la mayoría de estas plazas (centros) son asignadas para su gestión a supuestas entidades sin ánimo de lucro, que directamente explotan a los trabajadores que se encargan de la intervención

socioeducativa (pocas se salvan) o, en el mejor de los casos, les pagan unos salarios de vergüenza. Más explotación y todo ello con el conocimiento explícito de la Administración. En tercer lugar, la situación anímica, psicológica, terapéutica y médica de un alto porcentaje de estos menores es tan compleja y, en muchos casos grave o muy grave, que la atención por parte de las y los profesionales que los tratan (quienes, a su vez, generalmente, son tratados por sus entidades como soldados de un ejército de salvación del siglo XXI) se hace imposible cuando no insostenible (abandono del trabajo, bajas por ansiedad, agresiones y frustración permanente en el mejor de los casos).

Sistema social neoliberal

En definitiva, la aplicación de un sistema social neoliberal puro y duro, que prioriza lo económico frente a la igualdad y la justicia social, que nos deshumaniza hasta en cuestiones tan elementales como la atención a la infancia, que por nuestra inacción nos hace cómplices; y que, para terminar, ya no nos afecta, porque en esa realidad virtual en la que hemos acabado viviendo, como dice Byung-Chul-Han, ha desaparecido la existencia del otro, puesto que la comunicación ha degenerado en intercambio de información. Y esa información, ahora digital, no pesa, no afecta, no duele, porque bajamos con el dedo la pantalla del móvil y mágicamente deja de existir. 

Cualificación profesional para la digitalización

Estella Acosta Pérez

Coordinadora del convenio entre las Federaciones de Enseñanza y de Industria de CCOO

 eacosta@ccoo.es

DESDE HACE UN TIEMPO, EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN se suceden artículos, tertulias y opiniones variopintas sobre los procesos de digitalización que se desarrollan en las sociedades actuales. Demasiadas veces se alude a la relevancia de incorporar las experiencias digitales en el sistema educativo como una receta mágica a la urgente necesidad de dominar las nuevas tecnologías. Pese a la importancia de actualizar los programas escolares a la realidad vigente, los resultados no son a corto plazo ni para el conjunto de la ciudadanía.

Existen grandes diferencias sociales en la utilización de las tecnologías digitales. Es prioritario evitar exclusiones por razones de género, edad y clase social. En los últimos meses se ha señalado reiteradamente la brecha de género, pero no podemos olvidar la segmentación por razones de edad, evidente, y en relación con la clase social. Entre el 40% de la población que alcanza como máximo un nivel de enseñanza obligatoria, los riesgos son mayúsculos. La principal preocupación de CCOO se centra en el acceso y mantenimiento del empleo de la ciudadanía más vulnerable.

En este sentido, la formación profesional continua cobra un papel relevante como instrumento para lograr una adaptación a los cambios o la recualificación de los trabajadores y las trabajadoras que han perdido su empleo, a pesar de su cualificación, por pertenecer a sectores en declive. La brecha de edad se presenta como un riesgo de exclusión social si no se toman las medidas adecuadas en las políticas activas de empleo y si las empresas no invierten en formación continua. Por otra parte, la Formación Profesional del sistema educativo también debe

“La empleabilidad se refiere a las competencias y las cualificaciones transferibles que refuerzan la capacidad de las personas para aprovechar las oportunidades de educación y de formación que se les presenten con miras a encontrar y conservar un trabajo decente, progresar en la empresa o al cambiar de empleo y adaptarse a la evolución de la tecnología y de las condiciones del mercado de trabajo”.

Una formación de calidad “sería aquella que, además de poseer nive-



modificar diseños, adaptar fórmulas organizativas, flexibilizar calendarios y horarios, y enriquecer su interrelación con el mundo del trabajo. Si no se regula, se establecen criterios y se desarrolla a partir del diálogo social tripartito, la FP Dual tampoco es la solución.

Para evitar los riesgos de exclusión social, resulta fundamental considerar algunos principios de la Organización Internacional del Trabajo:

les técnicos suficientes y capacidad de adaptarlos a diferentes escenarios, es capaz de responder adecuadamente a las demandas, necesidades y expectativas de sus sujetos de atención (individuos, empresas, sectores, cadenas productivas, territorios), y posibilita simultáneamente la creación de nuevas necesidades y expectativas personales, sociales y de desarrollo/promoción profesional en la población participante”. 

Yo, la violencia

María Díaz Silva

Secretaría de Políticas
Sociales de FECCOO

@ mariadiaz@fe.ccoo.es

ESTOY EN TODAS PARTES Y, MUCHAS VECES, soy tan astuta que es casi imposible verme. No tengo patria, edad, clase social ni escrúpulos de ningún tipo: me ensaño con quienes son más vulnerables. Cualquier motivo es bueno para actuar y suelo llevar de la mano al maltrato, tan versátil como yo.

Tengo tantas caras que, para describirlas, necesitaría años, pero todas tienen dos facetas: física y psicológica. Suelen ir juntas, aunque muchas veces la psicológica va por su cuenta y, a menudo, es más dañina que la física.

Soy especialmente virulenta cuando me dirijo a la infancia (ya he dicho que me ensaño con quienes son más vulnerables): malos tratos, acoso escolar, explotación laboral, explotación sexual, matrimonio infantil... Pero hoy me centraré en una de mis formas más sutiles, la que se enmascara con mi faceta de violencia de género. Me refiero a los hijos e hijas de mujeres maltratadas.

Estas niñas y estos niños me sufren en carne propia, siempre como violencia psicológica. Hasta un 60%

son testigos directos de las agresiones a su madre. Si bien desde 2015 la Ley los reconoce como víctimas, las medidas previstas no siempre se aplican y no por falta de normativas. El Plan de Infancia y Adolescencia de 2013-2016 (elaborado por el Ministerio de Sanidad, Igualdad y Servicios Sociales, aprobado en Consejo de Ministros en abril de 2013) contempla medidas de protección en situaciones de violencia doméstica. Asimismo, el pasado 16 de julio, el Parlamento aprobó, a través de una ley orgánica y otra ordinaria, el sistema de protección de la infancia y adolescencia (BOE de 23 y 29 de julio). En ellas, reconoce a las niñas y niños testigos de violencia de género como víctimas de dicha violencia.

Es muy probable que las hijas e hijos de mujeres maltratadas sean también víctimas directas de la violencia de género en toda su dimensión; pero, aunque no reciban un solo golpe, viven en situaciones violentas y perciben la violencia contra sus madres, su dolor, miedo, inseguridad, tristeza... Les afecta, y mucho, ocasionándoles, a menudo, trastornos

físicos, psicológicos, conductuales, tales como terrores nocturnos, enuresis, agresividad, bajo rendimiento escolar, trastornos del sueño y de alimentación, ansiedad, depresión, baja autoestima... Y, además, si crecen creyendo que la violencia es una forma normal de relación entre adultos, las consecuencias son fáciles de imaginar: van conformando su personalidad en función de la violencia y la toman como modelo, interiorizando los roles de maltratador o maltratada. Unicef considera este tipo de violencia como una forma de maltrato infantil y está recogida en la Convención Internacional de los Derechos del Niño (suponemos que también de la niña), en su artículo 19, como "violencia mental".

Aunque se están dando pasos para garantizar la protección infantil contra todo tipo de violencia, en este caso concreto sería necesario eliminar la violencia de género. Pero, de momento, estoy muy presente en la vida de millones de niñas y niños a través de sus madres, y todo indica que lo seguiré estando durante mucho tiempo todavía. 



Miryam Aguirre y Luis Amavisca. Editores de NubeOcho

“Estábamos hartos de las princesas rosas de Disney y de los niños estereotipados”



Manuel Menor Currás
Profesor de Historia

@manolo.menor@gmail.com

NUBEOCHO es una editorial madrileña, de carácter infantil sobre todo, cuyos primeros libros aparecieron en 2012. Su trayectoria tiene especial interés para cuantos entienden que la lectura temprana es un buen vehículo para desmontar prejuicios en las nuevas generaciones de ciudadanas y ciudadanos. En su catálogo hay títulos de autores e ilustradores comprometidos con ese patrón, que combinan calidad editorial y calidez humana.

¿Cómo surgió?

Luis: Nosotros venimos del mundo del arte y las revistas de arte. Yo había trabajado como artista plástico para una galería y en cosas de *marketing*... me gustaba mucho el álbum ilustrado, la ilustración. Los dos teníamos mucha relación con ese mundo artístico que conocíamos y trabajábamos. Pensábamos que faltaban por cubrir ciertos aspectos: que hablaran de igualdad, por ejemplo, de diversidad o temas difíciles como la muerte. Entendíamos que había ahí un nicho de asuntos que no se estaban ofreciendo...

Miryam: Enfocar aspectos nuevos nos parecía muy interesante: fomentar siempre la lectura, pero tratando temas importantes. La lectura genera personas –personitas también– que cambien el mundo, para lo cual debíamos tocar cuestiones que no se suelen tratar en la literatura infantil. Estábamos hartos de las princesas rosas de Disney y de los niños estereotipados. Había que visitar esos cánones que se transmitían de manera mala, transmitir otros valores sin olvidar la calidad literaria y la ilustración, que es tan importante. De paso, generar esa curiosidad al niño. No plantear estos asuntos como una cosa pesada, porque se pueden tratar de manera divertidísima y despertar ganas de seguir leyendo.

¿Los autores, cómo los buscáis?

(*Hablan indistintamente Miryam y Luis*). Vienen mucho y los buscamos. Ahora mismo, vienen demasiados; recibimos unas 300 propuestas solo en este verano. Vamos viendo: ya tenemos autores de referencia, y también internacionales. Escritores, sobre todo, hemos trabajado con españoles, pero también hemos publicado autores suizos, británicos y algún francés. Muchos son muy conocidos. En este momento nos suelen llamar más ellos a nosotros, aunque a veces los contactamos para ciertos temas. Cuando empezábamos como editorial, que no nos conocían, éramos más nosotros quienes les escribíamos.

¿Y los ilustradores?

Es un poco parecido. Trabajamos con muchos, de todos los países. Son en un 25% o un 30% españoles, el resto son franceses, italianos, alemanes, argentinos, de Irán ahora, americanos... Conocemos dosieres, trabajamos con agencias, vamos a las ferias... Sobre todo la de Bolonia, el mayor referente en libros infantiles. Cuando tienes un texto, piensas en el contexto, la ironía con que trabaja, y piensas en quién te va a encajar más; si son personajes animales, si son humanos; buscas y siempre barajas dos o tres nombres...

Miryam Aguirre y Luis Amavisca son los creadores de NubeOcho. El nombre –dicen– es un juego de palabras y podía ser algo muy dadá: es *Nubeocho* como podía ser “pera-siete” o “elefante-cuatro”. Pero también es un concepto muy anglo –pues trabajan mucho en inglés–, idioma en que la expresión “nubenueve” –*on cloud nine*– se dice cuando se está de maravilla, en el éxtasis, en el paraíso. Aclaran que ellos están un pasito antes, en NubeOcho, en preparación para.

¿El texto es primero?

Se suele trabajar a partir de un texto que se les da, pero luego siempre hay un trabajo en que se pule, se modifica, se cambia, y el ilustrador, a veces, lo trabaja. Los editores somos más los que dividimos ese texto, según el número de pliegos que tenga el libro, en 12, 14 o 16 pequeños fragmentos, pero siempre el ilustrador puede cambiarlos, a veces se implica

y da su opinión, porque el texto dice algo que ya cuenta la ilustración y entonces se quita para la edición... Es un trabajo mano a mano, codo con codo, entre escritor, ilustrador y editores.

¿Qué proyectos tenéis entre manos?

A medio plazo, tenemos una programación segura de casi tres

años. Publicamos en EE. UU., donde nos piden una anticipación enorme. Ahora estamos preparando los libros que saldrán allí en otoño. Hay algunos ilustradores de renombre, además, que te piden un año como mínimo para trabajar sus proyectos, y ya te pones en dos años. Juntas los tiempos de producción, de trabajo sobre el libro, sumas y te salen casi tres años.

A corto plazo, para esta próxima primavera, tenemos *Clara Campoamor*, que es un libro en el que tenemos mucho interés, con Raquel Díaz Reguera, una de las autoras –que además ilustra– más valoradas en España, con libros muy emblemáticos como *¡Qué aburrido ser una princesa rosa!* Es una autora muy destacada. Y tenemos otros

Con relatos sencillos como el de *Daniela Pirata*, se puede tratar muy bien qué es el machismo y las exigencias del trato en igualdad



Para suprimir estereotipos se avanzaría mucho revisando los libros de texto... y la preparación del profesorado



libros. Uno, por ejemplo, de mucho humor y muy divertido: *Yo no he sido*, a propósito de los niños cuando hacen una chapuza: si lo reconocen o no, si acusan a otro de al lado.

También tenemos previsto un libro para hablar de la adopción, escrito por una autora norteamericana, la autora de *Las princesas más valientes*, que suele tocar temas más sensibles. Será un libro ilustrado por un iraní. No es un libro que hemos comprado, sino que hemos producido desde el principio. Se llama *El día en que llegaste* y es otra de esas cosas en que las familias con niños adoptados no tienen referentes buenos de literatura infantil; hay muy poco. Es un intento, un libro de ternura sobre la espera de ese niño que, aunque no haya crecido en una barriga de la familia, ha sido deseado y querido, y cuando llega los vínculos afectivos son los mismos, idéntica la relación de amor de la familia con el niño adoptado. Ya te hemos dicho tres. ¡Hay más!

En vuestro catálogo tenéis *Las princesas más valientes*

Sí, es un libro de Dolores Brown, autora mitad americana y mitad mejicana. Lo trabajamos hace mucho tiempo. Su primer texto llegó hace

unos tres años. El álbum ilustrado más popular de la historia es *Las princesas olvidadas*, de Rébecca Dautremer, que ha vendido millones de libros; un catálogo de princesas, que es poético, pero que sigue manteniendo ciertos estereotipos que en un momento dado rozan incluso el machismo. Dolores Brown nos presentó su texto –que era más un catálogo– de distintas princesas con diferentes años y características, razas e incluso con una de ellas en silla de ruedas. Había, también, una princesa anciana que era viuda, se había echado un nuevo novio y, además, Dolores tenía mucho interés en que en la ilustración no apareciera con nietos; no, era una señora mayor que tenía un nuevo novio y no quería vincularla como la abuelita. Además de esta princesa mayor con novio, había una divorciada, una soltera madre, una que estaba gordita... Era romper con todos esos estereotipos.

Disney nos ha enseñado todos estos años que la princesa debe ser rubia, de ojos azules, de 90-60-90, cinturita de avispa y, por supuesto, modosita y calladita, que está en casa bordando... y no era eso lo que proponía Brown. Era romper con eso. Hay que pensar que la primera princesa negra Disney, Tiana, es

de hace apenas diez años, y la otra representación racial, Pocahontas, es de 1995. En este libro de nuestra autora también hay una princesa india que es abogada y lucha por los derechos y la igualdad.

También lo hace *La pirata Daniela*

Es la primera pirata niña, porque realmente no hay casi ninguna. Es una pirata que surca los mares en su velero, *Araña saltarina*, pero lo que quiere es ser pirata en el *Caimán negro*, el barco más temible de todos los mares: todo el mundo cambia las rutas para no encontrarlo. Ella quiere ser pirata en este barco. Lo busca, lo busca y lo busca, hasta que un día por fin lo encuentra. Sube a bordo y se encuentra a toda la tripulación, capitaneada por el malvadísimo Oreja Cortada, y le dice: “Yo quiero ser pirata en vuestro barco”. Toda la tripulación se parte de risa por el suelo: “¡Qué niña! ¿Cómo vas a ser tú pirata? Para ser pirata en este barco hacen falta muchos requisitos”. Entonces, tiene que superar una serie de pruebas para demostrar que es velocísima, que sabe pescar, sabe cocinar y tiene todos los atributos que le piden para ser pirata allí. Cuando ya lo supera todo, Daniela dice que por fin puede ser pirata en aquel barco,

pero Oreja Cortada dice que no: “No puedes ser pirata en este barco porque te falta lo más importante, que no eres niño, los únicos piratas son niños”. Entonces Daniela se dice: “Si hubiera sabido llorar, lo habría hecho a mares”. Pero no podía ante una injusticia tan grande. En ese momento, se produce un motín de la tripulación contra Oreja Cortada, lo echan y aclaman a Daniela como la capitana.

Lo maravillosos de este libro es que consiga, a través de ese referente – Daniela capitana de piratas niña, que no las hay– explicar a niños y a niñas de una manera muy sencilla qué es el machismo y qué es la igualdad. Eso explica también el exitazo del libro, que va ya por la sexta edición. Tanto, que estamos con el segundo libro, que saldrá para el otoño de 2019.

que es acosadora: quita la comida a los demás niños, les dice quién juega y quién no, les aparta y les hace la vida imposible. Una acosadora. El libro da una serie de estrategias ante el acoso.

Además de este, hemos trabajado *Qué le pasa a uno*, también de la tan reconocida Raquel Díaz Reguera. Habla del acoso que se le hace a una niña a la que excluyen. Es para una franja de 5 a 8 años. Paralelamente, trabajamos una novela preciosa, muy delicada, *Qué le pasa a Nicolás*, para la franja de 9 a 10 años. Es ya más bien novela infantil, ilustrada por la propia escritora, que habla de ese acoso de patio de colegio, del niño que sufre el acoso y va perdiendo todos los colores, el color de su pelo, de su ropa, de sus ojos, hasta que

la diversidad. Es lo que trata *Eso no es normal*. Va de un elefante que tiene una trompa muy, muy larga, y se meten con él por eso. Es un asunto que ha de iniciarse desde muy pequeños e irlo trabajando para no encontrarnos luego con la sorpresa –esa de muchos padres que dicen que su niño no tiene ese problema pasivo–, de que a lo mejor lo está provocando. Es muy triste que tu niño sea acosador o que esté presenciando un acoso y no haga nada por ayudar a sus compañeros.

¿Y la violencia machista?

En esa línea no tenemos nada, aunque lo hemos pensado. La verdad es que estos temas, cuando los abordas, lo haces como editorial de compromiso. Los asuntos de acoso



¿Cómo se puede abordar la violencia infantil desde la literatura para niños y niñas?

Tenemos algunas cosas. El acoso escolar es uno de los pilares que queremos trabajar de diferentes formas. El más reciente es *Hoy no juegas*. Una niña entre 3 y 6 años,

se diagnostica ese acoso escolar. Muestra herramientas para trabajar educativamente ese problema.

Incluso para niños pequeñitos lo hemos trabajado, sin emplear la palabra “acoso” como tal; para niños chiquititos, desde los 2 o 3 años, hay que hablar del respeto a

En los mejores sistemas educativos no hay deberes para casa

no venden igual, aparte de que es una temática difícil. Por justicia con los derechos de los niños, sí nos gustaría sacar algún libro.

¿Cómo representáis esos derechos a los que aludís?

Lo tenemos en contenidos, pero no tenemos nada explícito. Habrá que volver sobre ello, porque es un asunto profundo de gran interés y al que no es fácil darle el enfoque

Desde los dos o tres años, hay que tratar editorialmente el respeto a la diversidad



A las chicas se les sigue comiendo el coco para que vayan a carreras o profesiones tradicionalmente femeninas

▮ debido. En la propia Constitución creemos que no están debidamente recogidos.

¿Qué espacio tienen las mujeres artistas o científicas en vuestro catálogo?

Quizá porque nos interesa mucho, como todas las cuestiones de igualdad de la mujer, este año acabamos de lanzar un concurso sobre igualdad junto con la Fundación italiana *Woman to be* y una editorial también italiana, que premiará un relato que se convertirá en álbum ilustrado, y se publicará en otoño; en él tienen cabida diversos elementos de igualdad. No tenemos nada específico todavía sobre mujeres artistas o científicas. La línea de mujeres referentes es más conocida, la de mujeres escritoras también, pero la de artistas – pintoras, escultoras, etc. – tenemos que desarrollarla bastante más.

¿Hay abandono social en este sentido?

Hay un ambiente cultural todavía contrario a que la mujer aparezca en funciones técnicas y científicas, con instrumentos laborales que han sido más propios de los hombres. Desde los 18 años, a las chicas se les sigue comiendo el coco para que vayan a carreras o profesiones tradicionales de mujeres. El problema es crear referentes, que apenas hay.

¿Qué responsabilidad tienen las editoriales?

Las grandes, de gran presencia en librerías y demás, pueden generar opinión. No es normal que no haya mujeres en otros ámbitos distintos de los estereotipados, que sirvan de referente a los pequeños lectores. El camino es ese. Se va hacer. Ciertos temas que trabajamos las editoriales pequeñas sobre la igualdad se van abriendo paso. Es una dirección que no puede ser solo una moda, sino algo más profundo que vaya contribuyendo a cambiar actitudes.

¿Y los libros de texto?

Claro, también es muy importante que se revisen los libros de texto. Ese sí que sería un buen camino. Todas estas iniciativas tienen que hacer mella en la educación y sus modos. A lo mejor habría que suprimir los libros de texto y que los profesores tuvieran la formación adecuada para generar buenos contenidos de aula. La política actual de libros de texto es muy poco coherente, por el coste que representa para las familias y por cómo suelen condicionar todavía la pedagogía y el aprendizaje. Es curioso, por ejemplo, que para algunos libros nuestros de posible lectura en las escuelas, si no se les facilita una ficha a los maestros no les interesan...

¿Es un corsé el libro de texto?

Es muchas cosas, en que confluyen padres, las evaluaciones habituales del currículo, la preparación del profesorado... Muchos padres, con la ansiedad de las notas y demás, suelen ver en ellos una referencia segura; e, incluso, un elemento de control de los hijos. De ahí la obsesión por los deberes, cuando en los mejores sistemas educativos no hay deberes para casa. Mal asunto cuando, en las reuniones escolares, para hablar del ambiente del aula, la preocupación familiar se centra en que no sea que mi niño, "que es muy listo", no vaya bien "por culpa de los torpes". Lo de la "culpa", los "torpes" y la falta de empatía que ello denota no es lo más deseable educativamente, y el querer tener un lumbreras a base de estar el padre o la madre con los deberes indica una falta de todo muy fuerte.

¿No vendría bien un libro sobre los deberes?

No estaría mal, y que los padres pudieran aclarar mejor sus opiniones al respecto y adoptar posiciones más fundadas. Pero probablemente tendría mucha oposición de bastantes padres y maestros. Es un tema muy importante. Recordemos que incluso una asociación de padres y madres planteó un gran debate a causa de los deberes escolares en diciembre de 2015, que llevaría a la primera huelga por este motivo casi un año más tarde. 🍌



Igualdad

El centro del **debate educativo**

En esta lucha, la educación es nuestra arma, porque sin educación no existen posibilidades para avanzar hacia una sociedad igualitaria. La libertad empieza por elegir, y elegir educación es elegir igualdad, cambio, transformación, progreso y las mismas posibilidades. La educación ha de ser feminista o no será nunca garantía de equidad.

“No me dejaban vivir una vida normal, por eso elegí la resistencia”

Ahed Tamimii

“Somos más fuertes que el miedo”

Malala Yousafzai

“Ni la tierra ni las mujeres somos territorio de conquista”

Shara Limone

8 de marzo, huelga 24 horas en educación

“Nos sobran los motivos para hacer huelga el 8-M”



Soledad Trujillo
Profesora de
Secundaria y
activista feminista

Desde la Secretaría de Mujeres, Políticas de Igualdad y Políticas LGTBIQ, Belén de la Rosa pregunta a la profesora Soledad Trujillo sobre cuestiones centrales de la igualdad y diversidad educativas.

A la pregunta del alumnado sobre el feminismo: “¿y esto para qué me sirve profe?”, ¿qué le dirías tú?

Esto no me lo han preguntado nunca. Creo que si se abordan de forma correcta, no como discursos teóricos ajenos a su realidad, sino como herramientas de análisis de su propia cotidianidad, las reflexiones feministas y sus propuestas les interpelan directamente.

Eres profesora de Secundaria de Biología. ¿Cómo sitúas el feminismo o la igualdad en el centro de la práctica docente cotidiana?

Como docente creo que hay al menos dos vías para incorporar la perspectiva feminista a la cotidianidad de las aulas. Ambas son importantes y complementarias. Por un lado, a nivel curricular, todas las asignaturas presentan la posibilidad de recoger contenidos que permitan un abordaje más plural y completo de la realidad, que incluya, reconozca y visibilice las contribuciones de las mujeres en la generación de conocimientos, de ciencia, como protagonistas de diferentes momentos históricos... Y no solo de las mujeres, sino de todos los colectivos silenciados en la construcción de este conocimiento hegemónico. En el caso de la Biología, hay ejemplos clásicos como el de Rosalind Franklin y su papel clave en el descubrimiento de la estructura del ADN. Además, la naturaleza es una fuente inagotable de ejemplos de diversidad que me permite trabajar con el alumnado el cuestionamiento de la noción de normalidad, que paradójicamente muchas veces trata de sustentarse en argumentos biologicistas. Así, por ejemplo, frente a quienes consideran que las prácticas homosexuales son contra natura, tenemos ejemplos múltiples en el reino animal que demuestran lo contrario, como los bonobos o los macacos japoneses; frente a quienes consideran que los cuidados son una cuestión

propia de las mujeres, tenemos ejemplos como el del caballito de mar, en el que los cuidados parentales son proporcionados por el padre; frente a quienes consideran que la caza y la provisión de alimentos son propias de hombres, tenemos a las leonas, que cazan y lo hacen organizadas, y así un largo etcétera que me permite ir ampliando el imaginario.

Por otro lado, para mí es clave tener presente que no existe ninguna intervención educativa que sea neutra, ya sea por acción o por omisión. Nuestra forma de relacionarnos con el alumnado, de gestionar la participación en el aula, el ambiente de aprendizaje que se crea, las actitudes que se premian o se reprenden... En definitiva, todo lo que hacemos, desde que ponemos un pie en el centro (incluidos los pasillos y los patios), transmite un mensaje, educa, refuerza unos valores frente a otros. Como referentes que somos, tenemos una gran oportunidad y también una gran responsabilidad.

¿Es posible educar en igualdad?

No tengo claro que el objetivo sea educar en igualdad. ¿Iguales a quién? ¿Igualdad en qué? ¿Igualdad de trato? ¿De oportunidades? ¿De modelos y expectativas? Considero que tratar por igual a colectivos que parten de situaciones muy dispares y desiguales, lejos de ser un sistema justo es más bien perpetuador de la desigualdad. Prefiero un enfoque de educación en y para las diversidades.

¿Consideras que la coeducación, la educación en las diversidades, debería ser una asignatura evaluable o contenido transversal en todas las materias?

Probablemente serían imprescindibles ambas cosas. Por un lado, revisar los contenidos de todas las materias e incorporar la perspectiva feminista interseccional, visibilizando el papel

de las mujeres y otros colectivos “minoritarios” en la construcción de cada campo de conocimiento y reflexionando sobre las causas de las ausencias encontradas.

Por otro lado, me parece importante una asignatura evaluable que permita abordar contenidos clave derivados de las reflexiones teóricas y prácticas feministas, así como conocimientos y sabidurías propias de lo que hemos llamado esfera reproductiva, y que hasta ahora han sido invisibilizados y minusvalorados. Una asignatura donde se proporcione al alumnado herramientas para reflexionar desde una perspectiva feminista sobre su propia realidad, que recupere la memoria histórica de las luchas feministas y sus logros en la consecución de sociedades más justas y sostenibles, y que ponga en valor ciertos conocimientos pertenecientes a la esfera reproductiva hasta ahora denostados, como los cuidados que sustentan la vida.

¿Cuándo empezar a trabajar por la igualdad? ¿Hay alguna edad más propicia?

Desde el mismo momento en el que comienza el patriarcado a dejar su impronta, a reducir las posibilidades de desarrollo de las personas en función del género asignado al nacer, de-

beríamos estar contrarrestando este discurso hegemónico castrante, abriendo las posibilidades y los imaginarios para que cada persona pueda desarrollarse en función de sus deseos, inquietudes y habilidades, y no en función de una expectativa marcada socialmente.

¿Qué necesita el profesorado para incorporar en el centro de su práctica una perspectiva de género, identidades y expresiones de género?

Hay tres cuestiones que para mí son fundamentales a la hora de incorporar la perspectiva feminista en mi práctica cotidiana. En primer lugar, asumir que no hacerlo implica el mantenimiento de un *statu quo* que genera multitud de violencias. Por ejemplo, si en Biología explico la determinación genética del sexo y no amplío la perspectiva y hablo a mi alumnado de las personas intersex y trans como parte de la diversidad de cuerpos existente, estoy contribuyendo a la invisibilización y patologización de las personas intersex y de las personas trans.

En segundo lugar, creo que es clave formarse (formación inicial y permanente), escuchar otras voces y conocer otras realidades para poder integrarlas en nuestra práctica educativa. Por ejemplo, si no tengo idea de que exis-

“Me parece importante una asignatura evaluable que permita abordar contenidos clave derivados de las reflexiones teóricas y prácticas feministas”



“Hacemos huelga porque queremos caminar por las calles libres de violencias machistas o de la amenaza de poder sufrirlas”

↘ ten personas cuya identidad de género es no binaria, muy difícilmente voy a poder incorporar estas realidades.

Por último, considero imprescindible la reflexión casi diaria sobre los propios privilegios y sobre la propia práctica educativa: qué estamos transmitiendo, a qué le damos importancia, qué estamos reproduciendo, cómo de transformadora es nuestra práctica...

Existe una última cuestión, que no depende tanto del profesorado como de quienes elaboran la normativa que nos regula y establece las prioridades en las líneas presupuestarias, condicionando enormemente el contexto en el que desarrollamos nuestra labor docente. En concreto, me refiero a aquellos aspectos que dificultan incorporar estos enfoques y formas de hacer en las aulas, como, por ejemplo, los currículos oficiales absurdamente extensos que determinan enormemente los tiempos y los procesos de enseñanza-aprendizaje, y nos abocan a ritmos de *consumo* de contenidos que dificultan, en muchos casos, abordar cuestiones que importan, que realmente le importan a nuestro alumnado en sus vidas diarias; o las cada vez más elevadas ratios que tenemos en las aulas (y a nadie se le escapa cómo condiciona esto la práctica educativa y la atención a cada una de las individualidades); o la ausencia en nuestros horarios de horas para dedicar a estas cuestiones, mucho menos para coordinar intervenciones o actividades conjuntas; o la segregación creciente que viven los centros públicos y la concentración de alumnado con dificultades en centros que no reciben más fondos para afrontar estas necesidades, sino todo lo contrario.

¿Crees que podemos llegar a una escuela feminista en la que lo que cuentan sean las personas, el cuidado, la igualdad y no solo una nota numérica?

Más que en términos de posibilidad, lo veo en términos de necesidad. Creo profundamente en la capacidad transformadora de la educación y, si queremos salir de esta crisis multidimensional y construir sociedades más justas y sostenibles que pongan la vida en el centro, tendremos que transformar la

educación. Ahora bien: ¿la institución educativa, tal y como está concebida actualmente, tiene capacidad de asumir un cambio de tal envergadura? Eso es otra cuestión.

¿Qué utilidad pedagógica tiene erradicar las violencias de las aulas?

Sufrir cualquier violencia o el simple hecho de que exista la amenaza, la posibilidad de poder sufrirla, es una de las mayores herramientas de control que existen. Erradicar las violencias es una condición imprescindible para un desarrollo íntegro, sano, armónico y en libertad.

¿Crees que hay motivos suficientes para hacer una huelga el 8 de marzo?

Basta con echar un vistazo a la realidad que nos rodea para encontrar motivos de peso para hacer esta huelga feminista de cuidados, estudiantil, de consumo y de trabajo: hacemos huelga porque queremos caminar por las calles libres de violencias machistas o de la amenaza de poder sufrirlas; porque queremos que se reconozca nuestro derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, nuestros deseos y nuestra sexualidad; porque somos diversas y queremos seguir siéndolo; porque estamos en contra de las políticas de frontera, que limitan la movilidad de personas y no de recursos, generando grandes desigualdades, criminalizando a las personas migrantes y exponiéndolas a situaciones de mayor vulnerabilidad y riesgo para sus vidas; hacemos huelga porque la justicia patriarcal, lejos de producir justicia y reparación, ahonda en el daño de las víctimas; hacemos huelga porque creemos que otra forma de entender la vida, la economía y las relaciones es posible; hacemos huelga para visibilizar y poner en valor el trabajo reproductivo realizado por las mujeres que cubre las necesidades básicas y sin el cual la esfera productiva no sería posible; hacemos huelga porque queremos construir otros mundos más justos, sostenibles y habitables para todas las personas; hacemos huelga para que quede claro que sin nosotras ni se produce ni se reproduce, que sin nosotras se para el mundo... En definitiva, ¡nos sobran los motivos! 

Nos va la vida en ello



Eva Abril

Profesora de Secundaria y activista feminista LGTBIQ



Este año, mi hijo ha comenzado 1º de Primaria en un centro público de Barcelona. Para mi mujer y para mí esta escuela era nuestra primera opción, casi puedo decir que la única, ya que poder optar a un centro bilingüe català-LSC (llenguatge de signes català) nos parece una oportunidad inmejorable para que conozca que existen otro tipo de realidades respecto a la diversidad funcional de las personas.

Nos ha llamado la atención como, por primera vez en su corta vida, desde que va a la escuela nos ha comenzado a decir que algunos colores, juegos o prendas de ropa son de niña o de niño. Nos consta que la educación que recibe está absolutamente alejada de la perpetuación de los roles de género, pero también sabemos que se relaciona con niños y niñas cuyas familias les educan bajo estos rígidos estereotipos.

Las personas LGTB, migrantes, *racializadas* o con diversidad funcional que formamos parte de una comunidad educativa, ya sea como alumnado, profesorado o como madres y padres, somos una oportunidad para cualquier centro educativo. Una oportunidad para educar y crecer en el respeto a la diversidad. Todas las niñas y niños de la clase de mi hijo saben que tiene dos mamás y no ha hecho falta que venga nadie a explicarles que esto es posible, ya que existimos sin más. Para que estas personas en un futuro sean homófobas, los *odiadores* tendrán que hacer un trabajo mucho más duro, ya que están estableciendo lazos de amor y cariño con nuestra familia y esto es mucho más difícil de romper.

Repunte de la ultraderecha

En estos tiempos oscuros, donde el repunte de la ultraderecha amenaza con atacar y destruir cualquier derecho civil y social conseguido por todas las personas que nos salimos de su “norma”, es más necesario que nunca entender que solo las alianzas entre cuerpos y vidas subalternas nos harán más fuertes. Estamos viendo cómo estos partidos políticos odian por igual a las mujeres, a las personas LGTB, a las migrantes, a las *racializadas*, etc. Pero no estamos viendo cómo todos sus sujetos de odio nos unimos para combatir las agresiones que estamos sufriendo cada día con más frecuencia.

Veo con tristeza cómo el movimiento feminista se desangra en guerras fratricidas. Es cada vez más frecuente en el debate político público, por parte de determinadas corrientes feministas, utilizar una agresividad verbal hacia otras compañeras que roza el maltrato. También observo que cuando las feministas negras o gitanas nos dicen las verdades respecto a que no se sienten parte de un feminismo hegemónico blanco y tremendamente elitista, en vez de escuchar, reflexionar e intentar cambiar el rumbo, se quita importancia a estas críticas o, lo que es peor, se las tilda de intento de desunir y romper el movimiento.

Es cierto que ser mujer nos convierte en el sujeto principal de los ataques del patriarcado, pero es muchísimo más cierto que si, además de ser mujer, eres negra, migrante, lesbiana, bisexual o trans, trabajadora sexual o con diversidad funcional o la suma de varias de estas realidades juntas, tu vida está mucho más expuesta. No podemos obviar esta realidad porque solo con grandes alianzas entre subalternidades seremos capaces de parar al fascismo. Y, queridas y queridos, nos va la vida en ello. 



Las mejores mujeres y hombres **que podríamos ser**



María Trinidad Montes Martín

Profesora de Música y secretaria de Mujer, Igualdad y Política Social de la Federación de Enseñanza de CCOO de Andalucía

Empezar esta reflexión me es imposible sin citar el famoso lema del anuncio de Gillette: “El mejor hombre que podría ser”. Hablar de feminismo implica no solo reivindicar el papel de la mujer en la sociedad, sino romper los arcaicos esquemas que condenan al hombre a ciertos moldes atrancados. En mi caso personal, como primera mujer joven directora de orquesta en la provincia de Granada, puedo decir que la banda de música ha sido y es un referente de quebrantamiento de barreras.

Mis inicios en 2000, como los de cualquier mujer joven de aquellos años, tampoco fue-

ron fáciles. Los pilares sociales y estereotipos que imperaban, a pesar de los avances actuales, desgraciadamente todavía no nos han abandonado. En ese momento, me llenaban de miedo e inseguridades. Mi avance, desde que sustituí como directora a un militar jubilado, no habría sido posible sin el desarrollo emocional, educacional y social de mujeres y, por supuesto, hombres que soñaban con una sociedad, y por ende, una banda más justa, equitativa e igualitaria. Desde luego, el impulso feminista de la banda significó el progreso feminista del pueblo de La Zubia, de vecinas y vecinos que no solo me han mostrado su cari-





“Romper los esquemas en la banda también me sirvió para romperlos en la política. Aprendí que si la tuba no es un instrumento masculino, la flauta tampoco es utensilio femenino”

ño y su afecto, sino que me dieron la oportunidad de darles voz en el consistorio municipal.

Romper los esquemas en la banda también me sirvió para romperlos en la política. Aprendí que si la tuba no es un instrumento masculino, la flauta tampoco es utensilio femenino. Los estereotipos musicales han jerarquizado y coartado la libertad del que, dicen, es el lenguaje universal por excelencia. El machismo no solo hace perder a las mujeres, también hace perder a los hombres, limita los legítimos deseos de expresión y emocionalidad que nos hacen ser humanos.

Romper las barreras machistas, tanto en el arte como en la política, es fruto no solo del esfuerzo y la superación personal, sino también del camino andado de mujeres y hombres de La Zubia, que han hecho de este pueblo un re-

ferente de mérito, capacidad y respeto. Decía la célebre Marie Curie que “no hay que temer nada en la vida, solo hay cosas que entender. Ahora es el momento de comprender más para que podamos temer menos”. En este avance de lucha y nuevas masculinidades no hay cabida para el miedo, sino para el mutuo aprendizaje, porque juntos somos más, sumamos más y crecemos más.

Deseo que estas líneas muestren que si no podemos hablar de un feminismo sin mujeres, tampoco podemos hablar de un feminismo sin hombres. Queremos y deseamos que se sumen a nosotras. Mi historia personal me lo ha demostrado, porque puedo dar testimonio de que mis éxitos han sido posibles porque muchos ciudadanos de La Zubia son las mejores mujeres y hombres que podrán ser. 

La Universidad, reflejo de la sociedad patriarcal



**Mª Carmen
López Aniorte**

Catedrática de Derecho
del Trabajo y de la
Seguridad Social

Directora de la Escuela
de Práctica Laboral
de la Universidad
de Murcia (UMU)

En plena negociación del Estatuto del Personal Docente e Investigador (PDI), agradezco la oportunidad de reflexionar, desde mi experiencia en gestión, investigadora y docente, sobre la brecha de género que sufre la mitad del colectivo, y la imperiosa necesidad de situar la igualdad en el centro de las políticas universitarias.

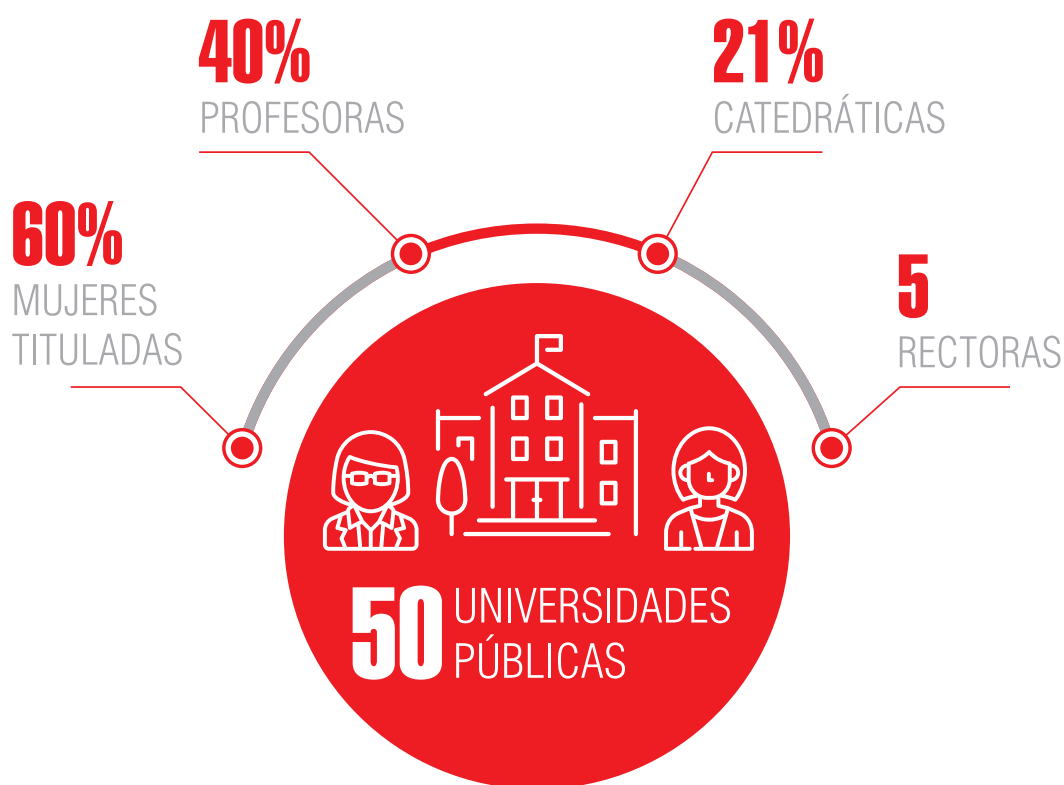
Nuestras universidades son reflejo de una sociedad marcada por la cultura patriarcal. La falta de igualdad real se evidencia, en el supuesto más extremo, en las infames cifras que arroja la lacra de la violencia machista –casi 1.000 mujeres asesinadas desde 2003– y, en el ámbito laboral, en la pervivencia de estereotipos sexistas presentes en las normas que impiden la corresponsabilidad y hacen recaer sobre las mujeres el coste laboral –techo de cristal

y mayor precariedad– de la decisión de tener descendencia. En el ámbito universitario tiene el devastador efecto de que las 50 universidades públicas, con casi un 60% de tituladas y un 40% de profesoras, solo cuentan con un 21% de catedráticas y cinco rectoras. El nuevo estatuto del PDI laboral deberá derogar las normas que discriminan indirectamente a las investigadoras e impiden que se rentabilice su talento.

Motor de transformación social

Las universidades públicas deben situar la igualdad en el centro de sus planes de actuación. Además de medidas dirigidas a sus colectivos, es imprescindible que impulsen líneas de investigación que inspiren cambios normativos; y que propicien la incorporación de la perspectiva de





“Sin duda, una sociedad mejor y más justa requiere del liderazgo y la visibilidad de las mujeres”

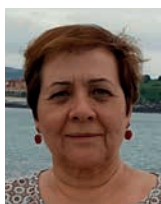
género a la docencia, para transmitir el valor de la igualdad a los ámbitos profesionales, como el jurídico –para erradicar la violencia institucional contra las mujeres– o el docente, dotado de un potencial efecto multiplicador. Tan vasta actuación requerirá de vicerrectorados con competencias específicas, unidades de igualdad bien dotadas y personal especializado.

Sin duda, una sociedad mejor y más justa requiere del liderazgo y la visibilidad de las mujeres. Mi compromiso por la igualdad me ha llevado a asumir cargos de responsabilidad, liderar proyectos de investigación, coordinar un grupo de innovación docente y dirigir tesis doctorales con perspectiva de género. Con el apoyo de excelentes profesionales, he participado en la elaboración del I Plan de Igualdad de la UMU, la creación de la revista *i-QUAL*, el impulso del Centro de Estudios de Género y de las Mujeres

de la UMU, y la organización de congresos y jornadas dirigidos a visibilizar la discriminación que sufren las mujeres. Particularmente, me produjo una gran satisfacción la aprobación, en mi última etapa como vicerrectora de Igualdad (abril 2018), del primer Protocolo para la prevención, detección y actuación frente al acoso sexual por razón de sexo, por orientación sexual e identidad y/o expresión de género de la UMU.

Ahora bien, como advertía Simone de Beauvoir, “basta una crisis política, económica o religiosa para que los derechos de las mujeres vuelvan a ser cuestionados” (*El Segundo Sexo*, 1949). Por ello, es imprescindible la existencia de estructuras universitarias con capacidad ejecutiva, visibles y especializadas, que garanticen que la igualdad se encuentre en el centro de la toma de decisiones. 

Género y coeducación: breve reseña de un libro que no es solo mío



Carmen Heredero

Autora del libro *Género y coeducación*



@HerederoCarmen

El objetivo de la coeducación tiene ya una larga existencia. De hecho –y por no remontarnos más que hasta lo que nos permiten nuestras vivencias–, desde los inicios del actual movimiento feminista en España, allá por los años 70 del siglo pasado, la coeducación ha sido un motivo de reflexión, elaboración y experimentación para muchas y muchos docentes, y lo ha sido para la Federación de Enseñanza de CCOO prácticamente desde su constitución. *Género y coeducación* es, creo que, en buena parte, una síntesis de toda esta historia. De ahí que, participe como he sido de este movimiento feminista y de este sindicato, este libro no sea solo mío.



El libro contiene:

- Un poco de historia de la educación femenina en España, para entender la situación actual de las mujeres y lo que nos cuesta avanzar en igualdad. La II República, tras el krausismo y la Institución Libre de Enseñanza, con sus ideas renovadoras. El gran ataque que supuso el franquismo tanto para las libertades, en general, como para las de las mujeres muy particularmente. Los tímidos inicios de educación igualitaria con la LOGSE de 1990. El fuerte retroceso de la LOMCE, con el apoyo a los centros segregados, la desaparición de la Educación para la Ciudadanía, el nuevo impulso a la asignatura de Religión y el golpe a la educación en igualdad.
- Unas reflexiones sobre el género –los géneros–, su concepción y su transmisión desde el sistema educativo. Se cuestiona la concepción binaria del género, lo que nos debe llevar a plantearnos una nueva concepción de la coeducación, incorporando otras discriminaciones cuyo origen está en la propia construcción social de la identidad de género. Ello nos lleva a tratar sobre el sujeto político del feminismo, los actores sociales que están interesados en cuestionar el sistema social sustentado en lo que viene denominándose heteropatriarcado. Y, junto a ello, el papel de la escuela como lugar de contradicciones, de lucha y posibilitador de cambios: el sistema educativo reproduce, pero también transforma las identidades de género y las relaciones entre los géneros.
- Un análisis del sistema educativo de hoy, desde el punto de vista del género, de cómo los diferentes actores sociales actúan: el profesorado, su distribución en

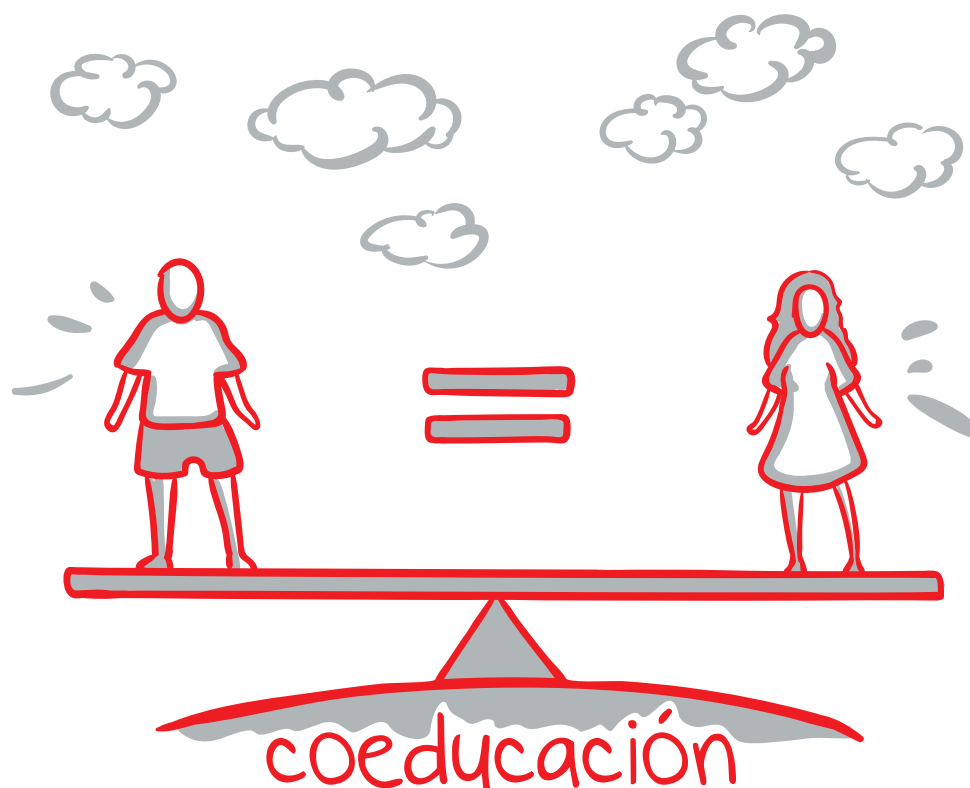
niveles, áreas y centros de poder, y su discurso en relación con la igualdad entre los sexos; los currículos educativos, androcéntricos, y los libros de texto, con su invisibilización de las mujeres.

- Un análisis de los resultados escolares de chicas y chicos –repaso por diferentes aspectos, a partir de las estadísticas– para desmentir el llamado “éxito escolar femenino” pues, si bien determinados datos –las notas, el acceso a la Universidad...– son superiores para las chicas, estos no tienen paralelismo en términos de empleo o estatus social; por el contrario, los buenos resultados académicos las siguen manteniendo en sectores y profesiones estereotipadamente femeninas, con lo que el sistema educativo discrimina a las mujeres en su objetivo de preparación para el mercado laboral.
- Un último capítulo se dedica a trazar unas líneas generales sobre los elementos que consideramos imprescindibles para una educación igualitaria y liberadora. Sin pretender abarcarlos todos, ni establecer re-

cetas sobre cada uno de ellos –pues los propios contextos sociales y educativos tienen mucho que aportar para la orientación del trabajo, tanto a las administraciones educativas como a los propios equipos docentes en cada centro–, creemos que algunos son necesarios hoy, de forma generalizada, en nuestro país: la escuela mixta, una formación del profesorado adecuada, unos currículos que visibilicen a las mujeres y sus aportaciones en todos los ámbitos, una planificación coeducativa y una organización escolar que tenga en cuenta la diversidad del alumnado y la búsqueda de la igualdad entre los sexos, en todos los componentes de la vida de los centros.

Marina Subirats, a quien debo el prólogo del libro –además de muchas de las ideas que en él aparecen–, dice que se trata de “un libro que llega a tiempo”. Si es así y con él contribuimos, en este momento, a un sustancial incremento de la práctica de la coeducación en todos los centros educativos de nuestro país, nuestros objetivos se habrán logrado. 

“Allá por los años 70 del siglo pasado, la coeducación ha sido un motivo de reflexión, elaboración y experimentación para muchas y muchos docentes”



El año de la hermandad



Belén de la Rosa

Secretaria de
Mujeres, Políticas de
Igualdad y Políticas
LGTBIQ de FECCOO

 bdelarosa@fe.ccoo.es

Que se acabe el silencio. Dar voz a la comunidad gitana es ahora más urgente que nunca. Mientras espero a la actriz y activista Celia Montoya, de Verberipen Rroms por la diversidad, introduzco la palabra “gitana” en la página de la Real Academia Española para conocer qué acepciones tiene formalmente este término. Al leerlo me quedo más que sorprendida (en verdad nada me sorprende de la RAE): aún hoy, sigue estando la acepción de *trapacera* como definición de “gitana”, si bien especifica que es un término dicho como ofensivo o discriminatorio. Pienso que, si es así, ¿para qué lo ponen?

Este es el imaginario de la mayoría de las personas sobre la comunidad gitana. En la actualidad existen unos 750.000 gitanas y gitanos en nuestro país. Casi como una ciudad completa, Sevilla, Zaragoza o Valencia.

Según voy escuchando a Celia, constato lo poco que nos han contado en la escuela. *Phenjalipen* (fonéticamente *penyalipen*) en Rromano significa hermandad de mujeres,

lo que vendría a ser sororidad. ¡Fíjate!, me dice Celia con mucha pasión. Hace lustros que las gitanas ya sabíamos de esto y me emociono mucho al escucharla, porque siento el poco interés que le ponemos a conocer de verdad a un pueblo que nos acompaña desde 1425... ¡Casi 600 años! Existen documentos históricos al respecto.

Celia, como coordinadora del programa Rromaní Pativ, que trabaja por la dignidad gitana en los *mass media* y en Internet, me da una clase exprés sobre su pueblo, la manera de vivenciar la enfermedad, la forma en la que la familia se convierte en un espacio seguro, y por qué las instituciones y la escuela no cumplen con la función que le sería propia, la de darnos espacios y educarnos sin fagocitar a todas y a todos, seamos quienes seamos y vengamos de donde vengamos.

Y me pone de manifiesto todo un mundo desconocido, porque la “ciudadanía mayoritaria” no tiene demasiado interés en acercarse a conocer una cultura que está tan *sim-*





Fuente: Estudio realizado por Grupo Índice sobre los libros de texto y el tratamiento hacia la comunidad gitana.

biotizada a la suya, tan cercana y, a la vez, tan lejana. Eso para mí es bastante difícil de digerir, porque la responsabilidad es, en mayor medida, de quien no quiere conocer.

Dar visibilidad, dignificar al pueblo y la cultura gitana, poner de manifiesto su propia diversidad y buscar referentes positivos para sus niños y niñas, son algunas de las cuestiones que abordan los colectivos que componen la Plataforma Khetané, que es la confederación de asociaciones que trabajan conjuntamente por el pueblo y la cultura gitana. Khetané significa “juntos” en Rromaní. Qué palabra tan bonita y qué cara se vende últimamente. Vivimos en el mundo de la individualidad y, de repente, pronunciar Khetané juntos en esta tarde cobra mucho más sentido.

La escuela no puede ser un espacio definido a gusto de la “ciudadanía mayoritaria”, que cada día empieza a ser más minoritaria. Ganamos las diversas, las otras, en un contexto en el que todo lo que no queremos ver lo ocultamos, lo invisibilizamos, lo denostamos, le quitamos valor.

En el número 355 de nuestra revista, el profesor Chema Salguero presentó el estudio que realizó Grupo Índice sobre los libros de texto y el tratamiento hacia la comunidad gitana. Se revisaron 221 libros, 106 de Educación Primaria y 115 de Secundaria. Tras el exhaustivo estudio volvieron a poner de manifiesto que la comunidad gitana no existe en los libros de texto de nuestras niñas, niños y

jóvenes. Según expuso el profesor, “En casi 40.000 páginas solo aparecen 32 referencias explícitas (0,08%); las referencias literales son mayoritariamente anecdóticas o prejuiciosas (84,4%), y tan solo un 15,6% pueden considerarse inclusivas y respetuosas, estando más presentes en los libros de la ESO que en los de Primaria (el 84,4% frente al 15,6%)” (pág. 23 Revista TE 335).

Ahora podemos entender por qué el imaginario sobre la gitana o el gitano es el que es, sencillamente nadie nos enseña a respetar, al afecto entre ambos pueblos, sin trabas ni miramientos. Nos enseñan a pensar que lo nuestro es “bueno”, “normal”, “natural”. ¡Qué daño hace esto a las niñas y a los niños! No solo de la comunidad gitana, también a quienes construyen su subjetividad desde el miedo, la desconfianza y el prejuicio.

Celia me cuenta que el 8 de abril de 1971 se celebró en Londres el I Congreso Internacional de Intelectuales Gitanos, que duró una semana y contó con la participación de representantes de 29 países para decidir cosas comunes. De allí sacaron, entre otras cosas, la necesidad de poner un día en el que su pueblo pueda conmemorar todo lo vivido hasta hoy. Con esa fecha en mente, ella y yo fantaseamos con celebrar este año juntas el 8 de abril para llevar a los coles una campaña común que dé referencias positivas a nuestros niños y niñas. Estoy segura de que ese día lo vamos a celebrar. 2019 será el año de la hermandad. Por lo menos, el año de la hermandad de Celia y Belén. 

**“Khetané
significa 'juntos'
en Rromaní.
Qué palabra tan
bonita y qué
cara se vende
últimamente”**



Frente a la violencia de género, la solución es la educación



Jesús Parra
Catedrático de Filosofía

“No seré una mujer libre mientras siga habiendo mujeres sometidas.
Nuestro silencio no nos protegerá”

(Audre Lorde. Escritora afroamericana, activista por los derechos civiles de las mujeres)

HACE SEMANAS, A RAÍZ DE LA DENUNCIA PRESENTADA POR UN DIRECTIVO DE FACUA contra los autores de un vídeo en el que llamaban “golfas” y “guarras que no trabajan” a las manifestantes del 8 de marzo contra el machismo, la titular del Juzgado de Instrucción número 11 de Sevilla acordó la apertura de juicio oral como presuntos autores de un delito tipificado en el Código Penal. Ignoro si llevar a juicio a quienes pronunciaron estas frases es lo más acertado; tal vez lo merezcan, para eso está la ley; pero la libertad de expresión es un valor que no debemos arrinconar en los despachos de la judicatura. El terrorismo machista negado por la extrema derecha ha sido el detonante de un nuevo fenómeno de la lucha de clases. Pero el machismo patológico no se cura en los tribunales, sino con la educación.

Las masivas manifestaciones reivindicativas de las mujeres a nivel mundial del 8 de marzo de 2018 fueron un éxito histórico; una movilización solidaria por la igualdad. No han faltado voces reaccionarias de quienes estaban preocupados por el alcance de tales manifestaciones; a este le han pretendido poner la sordina del fracaso. A esas plañideras voces —en latín voz se dice VOX— hay que recordarles que la mejor venganza fue el triunfo masivo de las manifestaciones; me viene a la memoria esa ingeniosa frase de que “el único lugar donde el éxito viene antes que el trabajo es en el diccionario”. La columnista del periódico británico *The Guardian*, especialista

en temas feministas, Jessica Valenti, afirmaba que, si el feminismo no fuera tan potente, la gente no se esforzaría en menospreciarlo; lo sostenía para explicar la feroz confrontación que soporta el feminismo cada vez que se manifiesta. Conseguir lo que en estos últimos años está consiguiendo el movimiento feminista ha sido el duro trabajo de “muchas mujeres” durante muchos siglos, pues los éxitos hay que juzgarlos por el sacrificio, la lucha, el trabajo y el tiempo que se tarda en conseguirlos. Con sana ironía lo decía Thomas Jefferson: “Yo creo bastante en la suerte. He constatado que, cuanto más duro es el trabajo, más suerte tengo”.

Apuntaba certeramente Luis Pastor, ese vallecano que llevaba la música y la canción en sus entrañas, reivindicando la libertad y la igualdad como derechos necesarios para la dignidad e identidad de las personas, imprescindibles para que fueran posibles, en aquellos años reivindicativos de la dictadura, al inicio de la transición democrática, en su álbum *Nacimos para ser libres*: “En esta nave en que vamos, se necesitan remeros, el pueblo es la libertad, el capitán es el pueblo. Un grano no hace granero, pero ayuda al compañero”. Y añadido: un copo de nieve es muy frágil, pero se puede convertir en un alud cuando se junta con otros.

Analizado con perspectiva de futuro el cambio en Andalucía, hay quien augura, con la entrada en la política parlamentaria



Cualquiera que sepa un poco de historia sabe, como decía Marx, que el progreso sería imposible sin la figura femenina

de “patriotas y salvadores ecuestres”, un retroceso político de derechos y libertades. Bien saben las mujeres por la historia que los derechos no se regalan, se conquistan, y que, “si quieres llegar a un destino nadie lo hará por ti, eres tú quien te llevará a donde tú quieres ir”. Si te puedes sentar a la sombra de un árbol es porque alguien lo plantó hace tiempo; si disfrutamos de algunos derechos es porque se han conseguido con el trabajo de otros. ¡Qué ingeniosa razón tenía ese cartel que portaban algunas de las manifestantes en aquel 8 de marzo!; hacía patente una realidad que permanecía oculta: “Si nosotras paramos, se para el mundo”. Cualquiera que sepa un poco de historia sabe, como decía Marx, que el progreso sería imposible sin la figura femenina. Que la igualdad entre hombres y mujeres, plasmada en la legislación, fuese real y efectiva era una de sus exigencias más evidentes.

Leí el manifiesto de la convocatoria; entre sus justificadas denuncias, subrayo su párrafo final: “Denunciamos la justicia patriarcal que no nos considera sujetas de pleno derecho. Denunciamos la grave represión y recortes de derechos que estamos sufriendo. Exigimos plena igualdad de derechos y condiciones de vida, y la total aceptación de nuestra diversidad. ¡Nos queremos libres, nos queremos vivas,

feministas, combativas y rebeldes! Hoy, la huelga feminista no se acaba: ¡Seguiremos hasta conseguir el mundo que queremos!”.

Dignidad y justicia

Quien tenga dignidad y memoria, quien valore la justicia y sienta como suyas estas denuncias, desde la solidaridad y el compromiso por la igualdad de derechos, no puede entender ni debe aceptar y mucho menos dejar de reivindicar cuanto denunciaba el Manifiesto. Hay que reconocer que las mujeres han asumido con éxito sus responsabilidades históricas y han gritado con este eslogan transformador: ¡Ni un paso atrás! Hay razones para ello. En apenas 12 meses de aquella manifestación, la derecha, unida a la ultraderecha casposa, pretende retornar al pasado: ¿cómo?, entre otras inaceptables propuestas, liquidando la Ley contra la Violencia de Género y sustituyéndola por una Ley de Familia.

El pasado 20 de enero, en la convención ideológica del PP celebrada en Ifema, su presidente Casado –un político que culpa al espejo cuando su rostro no le gusta–, con el populismo de los sentimientos, frases emotivas que entusiasman a quienes usan poco la razón y falsean la historia y la elocuencia del



Frente a la violencia de género, la solución es la educación



teleprónter, convocó a los suyos a “volver” a las esencias. Utilizó precisamente ese verbo “volver”; no para dar un paso atrás, sino decenas de años de retroceso, en cuyo final del túnel está la figura acartonada de Aznar. ¡Aznar ha vuelto con toda la mierda que el personaje significa! Aznar, un político que, al contrario de lo que decía Paul Bryant, actúa así: “Cuando algo resulta mal, ustedes lo hicieron. Y cuando algo resulta realmente bien, yo lo hice: ¡yo soy el milagro!”. Aznar vuelve y Casado dice que el PP es el futuro. ¡Qué ironía, qué oxímoron! Se escoran a la derecha más rancia y se definen como “el centro”. Con un eufemismo engañoso y el cinismo con el que arenga a los suyos, incluyó “la violencia de género” en otro genérico y equívoco de “violencia doméstica”.

Pretende Casado que las mujeres comprometidas por la igualdad de derechos sean tan sumisas y le aplaudan como lo hicieron los dóciles militantes que escucharon en Ifema su retrógrado y anticuado discurso, sin comprender apenas lo que decía; un discurso tan anticuado como aquel que quiere resolver un problema matemático utilizando el ábaco y no la calculadora. Lo decía el expresidente de Uruguay, José Mujica: “El poder no transforma a las personas, simplemente las muestra como son”.

Si la incertidumbre política auspiciando un deterioro económico alimenta el pesimismo a los directivos mundiales en Davos, temiendo por sus expectativas empresariales, debido al auge de los nacionalismos y populismos a ambos lados del Atlántico, ¿por qué se extrañan de que los ciudadanos, en especial las mujeres en lucha por conquistar derechos secularmente negados en esta sociedad globalizada, estén preocupados por la pérdida de derechos y libertades que se avecinan de mantenerse en el poder Trump, Bolsonaro, Salvini, Le Pen, Orbán, Kaczynski o Abascal..., políticos sin complejos que utilizan la mentira y la explotan para llegar al poder y asfixiar la vida de los demás? Pretenden recuperar el poder al ver que colectivos, como el feminista por derecho propio, quieren empoderarse, ser libres y decidir su futuro.

Como señalaba en el título de estas reflexiones, frente a la violencia de género, además de la justicia, la mejor solución es la educación. No me refiero solo a la educación reglada que imparten los sistemas educativos en los centros escolares, sino a aquella que se transmite en la totalidad de la sociedad y que compete a toda la ciudadanía, sea cual sea su condición: familias, políticos, judicatura, empresarios, movimientos sociales, medios de comunicación... En la forja de esa moral ciudadana, una pieza clave es la educación. Existe un consenso generalizado de que la educación juega un papel importante en el mundo y, según el Programa PISA, realizado por la OCDE, su mejora debe ser una prioridad de todos los gobiernos y de toda la sociedad. Pocos dudan de la relación que existe entre los sistemas educativos y el desarrollo social, político y económico de los países.

La estabilidad y el inmovilismo son la peor respuesta para una sociedad que necesita urgentemente cambios, pero en la buena dirección; una educación factor de orientación y brújula para navegar por un mar extraordinariamente abierto y sin caminos previamente trazados, resaltando su importancia como eje fundamental del desarrollo y mantenimiento de la democracia de un país. Frente a los numerosos desafíos del porvenir, la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social. Como afirmaba el expresidente de la Comisión Europea, Jacques Delors, en el informe *La educación encierra un tesoro*, el gran desafío de la democracia es la educación. La democracia es fundamentalmente educación; tiene una dimensión social tan extraordinaria que de ninguna manera puede darse una transformación de la sociedad si no es a través de la cultura y la educación.

En ese marco educativo, instalado en el corazón de la sociedad, la violencia de género, si no imposible, sería impensable. Era el objetivo de esa necesaria asignatura que intentaba educar en valores: “Educación para la ciudadanía y los derechos huma-



nos”. La intransigencia adoctrinadora de la jerarquía católica y el sectarismo ciego del PP con el desafortunado ministro Wert, la suprimieron del sistema educativo con la LOMCE. De ahí que haya que intentar todo lo que se pueda y se sepa para hacer de la educación el gran valor social. Con acierto preguntaba Eric Fromm: “¿Por qué la sociedad se siente responsable solamente de la educación de los niños y no de la educación de todos los adultos de todas las edades?”. Y completaba otro gran educador, el anciano Pablo Freire: “En la vida, todos nos educamos a todos”.

La pregunta es obligada: ¿qué espera la sociedad de la educación?, ¿consiste en la mera transmisión de conocimientos o su principal misión es formar para la ciudadanía en democracia? Considero un error pensar que en casa se educa y en la escuela se enseña. Los términos “educar” y “enseñar” entran en conflicto cuando no tenemos conciencia clara de qué es exactamente lo que queremos conseguir y a quién corresponden ambas cosas. Es importante tener claro que para enseñar se precisa “saber”, para educar se precisa “ser”. Para enseñar hay que saber algo, para educar hay que saber vivir. Se enseña con la palabra, se educa con la vida.

Entre las recomendaciones de la Declaración de Incheon sobre la educación adoptada en el Foro Mundial de la Educación en Corea del Sur, en mayo de 2015, firmadas por más de 164 países, entre ellos España, se dice:

“Reconocer la importante contribución de la educación, así como la función de todo gobierno para impulsar el compromiso político, por encima del interés económico, en pro de la educación. La vida de los ciudadanos se transforma mediante la educación como motor principal del desarrollo y para la consecución de los demás objetivos y derechos. La educación es un bien público, un derecho humano fundamental y la base para garantizar la realización de otros derechos”.

Termino con una frase de Harriet Tubman, una esclava que arriesgó su vida para ayudar a otros esclavos a huir hacia la libertad: “Liberé mil esclavos, y podría haber liberado a mil más si hubiesen sabido que lo eran”. Pues esa es, nada más y nada menos, una de las misiones del movimiento feminista y de toda la ciudadanía: liberar a la sociedad de esa perversión instalada en el corazón del hombre que es la violencia de género; principalmente, mediante la educación. ”



**Los términos
“educar” y
“enseñar”
entran en
conflicto cuando
no tenemos
conciencia
clara de qué es
exactamente lo
que queremos
conseguir
y a quién
corresponden
ambas cosas**

La realidad oculta de los trastornos psicosociales en la enseñanza



Óscar Bayona Plaza
Secretaría de Salud Laboral
de la Confederación
Sindical de CCOO

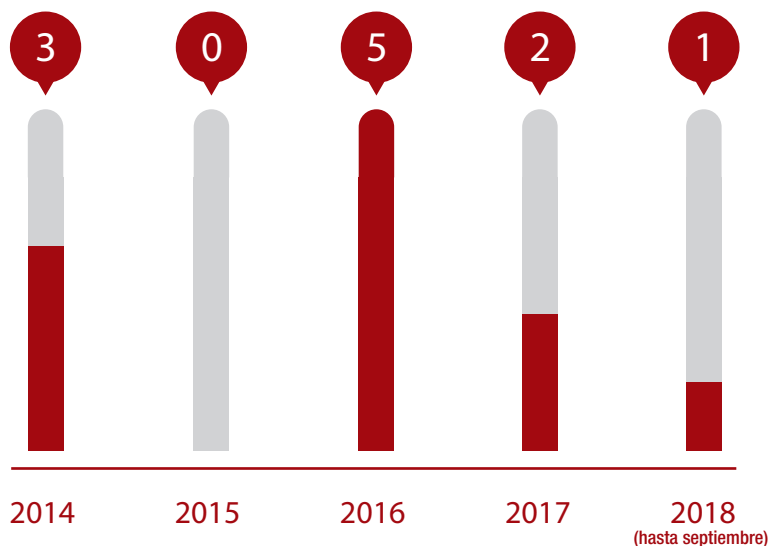
@ obayona@ccoo.es

TODAS LAS PERSONAS VINCULADAS A LA COMUNIDAD EDUCATIVA son conocedoras de numerosos casos de trabajadoras y trabajadores del sector en situación de incapacidad temporal (IT) por depresión, ansiedad o estrés. Y en las conversaciones informales que se producen en los centros educativos es habitual vincular estos casos al deterioro de las condiciones de trabajo asociado a los recortes sufridos por la enseñanza en nuestro país. Pero si nos preguntamos si estos daños a la salud están reconocidos como contingencia profesional, la respuesta es clara: no.

Los trastornos psicosociales no se registran como enfermedades pro-

fesionales al no estar incluidas en el Real Decreto que regula este tipo de patologías. Para ser consideradas contingencia profesional tienen que registrarse como accidente de trabajo. La Dirección General de Seguridad Social realiza una explotación específica del sistema de registro de los partes de accidente de trabajo denominada PANOTRATSS, en la que se incluyen los partes de accidente de trabajo debidos a patologías no traumáticas, es decir, a enfermedades. La relación de “desórdenes mentales” (denominación utilizada en el parte de accidente de trabajo) registrados en el PANOTRATSS para el sector de la Educación en los últimos años es la siguiente:

**“Desórdenes mentales”
registrados en el
sector educativo**



Enfermedad común frente a contingencia profesional

Estos datos demuestran que los daños a la salud debidos a trastornos psicosociales en la enseñanza no se están registrando como contingencia profesional, sino como enfermedad común, algo que desgraciadamente se ha extendido al resto de sectores. Este enorme subregistro tiene consecuencias muy graves: lo que no se registra “no existe” y los daños que oficialmente no existen no se previenen. Esto deteriora la eficacia del sistema preventivo porque impide su mejora a partir de la identificación de los problemas existentes. También es injusto para las personas afectadas, porque las contingencias profesionales suponen unas prestaciones más beneficiosas que las de las contingencias comunes. Y supone un impacto en los sistemas públicos de salud que tienen que asumir el tratamiento de unas enfermedades de las que se deberían ocupar las mutuas.

No es posible estimar con rigor el volumen de este subregistro porque el parte de IT común no incluye la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE), lo que nos permitiría conocer la distribución de casos por sector. Aunque incluye el Código Nacional de Ocupaciones (CNO), que al menos permitiría conocer los datos de docentes, es una

sección del parte que no se cumplimenta, y no por dejación del médico de atención primaria, que no puede acceder al dato, ni los sistemas informáticos se lo proporcionan automáticamente. Solo podría cumplimentarla solicitando el dato al paciente, pero, ¿quién conoce su CNO? ¿Y en cuantas ocasiones nos ha preguntado el médico nuestro CNO?

A pesar de no contar con registros fiables, siempre podemos acercarnos a la realidad de este fenómeno recurriendo a encuestas. La Encuesta Nacional de Salud incluye en su cuestionario preguntas sobre algunos trastornos psicosociales y permite desagregar los datos por CNAE. En su edición de 2017, indica que un 3,4% de la población ocupada en la educación ha padecido depresión en los últimos 12 meses, y que un 5,4% ha sido diagnosticada de esta enfermedad en algún momento de su vida. Para el caso de la ansiedad crónica, estos porcentajes se elevan al 6,6% y al 7,5%, respectivamente. Nadie puede negar que una parte significativa tiene su origen en factores relacionados con la organización del trabajo, ya que estos riesgos están presentes en la enseñanza. La última Encuesta Nacional de Condiciones de Trabajo, elaborada con datos recopilados en 2015, señala que un 11,2% de trabajadores de la enseñanza experimenta siempre estrés en el trabajo; un 12,9%, casi

siempre, y 43,1%, a veces. Y que un 17,5% ha padecido ansiedad durante los últimos 12 meses.

Condiciones de trabajo

Parece evidente que hay un porcentaje significativo de trabajadoras y trabajadores de la enseñanza que sufren daños a su salud por trastornos psicosociales y que las condiciones de trabajo en el sector están directamente relacionadas en un buen número de ocasiones.

En CCOO nos hemos fijado el objetivo de hacer aflorar las enfermedades causadas por el trabajo, un problema para la salud mucho mayor que el de los accidentes laborales, pero que permanece oculto. Y en la enseñanza eso pasa por dar la batalla para el reconocimiento del origen ocupacional de muchos de los casos de depresión o ansiedad que conocemos en los centros educativos. Pero, además del reconocimiento del daño, nuestra acción sindical debe enfocarse hacia la prevención, exigiendo en primer término evaluaciones de riesgos psicosociales serias y rigurosas (en CCOO hemos desarrollado la metodología CoPsoQ-istas21, una herramienta validada científicamente y que garantiza la participación de la plantilla y de sus representantes) que den lugar a cambios y mejoras en las condiciones de trabajo. 

Las ostras y los poseos

Víctor Pliego de Andrés
Catedrático de Historia
de la Música en el Real
Conservatorio Superior
de Música de Madrid

LA INFANCIA ESTÁ SUMERGIDA EN LA TECNOLOGÍA HASTA LAS OREJAS. Son *geeks*, me dicen; que así se intitulan los sujetos fascinados por los más modernos y prodigiosos instrumentos electrónicos. Lo virtual sustituye con sus irresistibles destellos al mundo real, de carne y hueso. Hacer deporte, cantar y bailar, pintar con lapiceros o ceras, modelar en barro y otras artes que nos ponen en contacto con la materia y con el cuerpo, se perciben inferiores a la hipnótica atracción de las pantallitas.

En 1658, Johannes Amos Comenius ideó el primer libro ilustrado para niños, con las imágenes y los nombres en latín de las cosas fundamentales del mundo y de la vida: *Orbis sensualium pictus*. Fue la primera ventana virtual que se abrió a la infancia. Comienza diciendo: “¡Ven, niño, aprende a ser sabio!”. Bajo esa y otras inspiraciones, los artistas Petr Nikl, Jiří Wald y Radana Waldova han creado

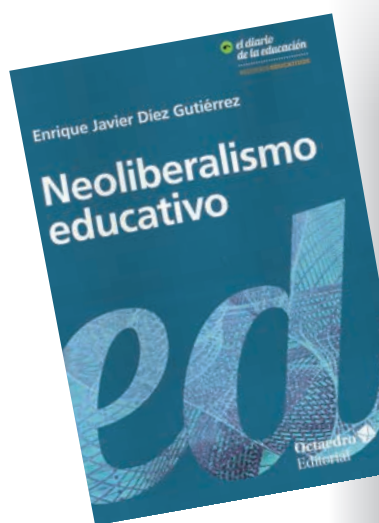
juguets científicos que exploran la vista, el oído y sus distintos principios físicos, adoptando sugerentes diseños retro-futuristas, los cuales se han podido ver las pasadas navidades en una de las Naves del Matadero de Madrid.

Junto a los her-
mosos ingenios,

me llamó la atención observar la conducta de los chiquillos que hacían la visita. No paraban de chillar y correr, excitados, de un aparato a otro, dando golpes sin ton ni son, como bolitas de petacos. En la mayoría de los casos no llegaban a captar su funcionamiento, lo cual parecía incrementar su furia ciega. Entraban y salían de la cámara oscura sin reparar que su imagen invertida se proyectaba en el exterior, aporreaban xilófonos salvajemente sin advertir los principios acústicos de las vibraciones. Me dio la impresión de que el encuentro con la realidad física les ponía frenéticos, al demandar una atención ubicada más allá de su tolerancia. Parecían posesos reunidos en la siniestra antecámara de un exorcista, que los observara oculto, dispuesto a elegir algún sujeto para su ritual. Tal vez influyera la penumbra de la sala o el clima de histeria colectiva de ese “espacio vivo para el juego”. O el mono pasajero causado por unos instantes de abstinencia del *Candy-Crush*.

Horripilado ante estos pensamientos, revisé los objetos y salí tarumba de aquel lugar tan deprisa como alcanzaron mis pies. Recuerdo experiencias parecidas en algún museo de la ciencia, con análogas propuestas “interactivas”. Compadeczo a los encargados de mantener en funcionamiento instalaciones sometidas a la tenaz acometida infantil. A las muchísimas actividades que se ofrecen a peques, convendría sumar la alternativa de no hacer absolutamente nada, de aburrirse como ostras, dejando resquicios al sosiego, al silencio y a la quietud, para buscar musarañas entre las nubes o entre las sombras del techo. ●





Alejandro Álvarez López

Profesor de Lengua Castellana y Literatura y ex secretario general de CCOO de Enseñanza de Asturias

Neoliberalismo educativo. Educando al nuevo sujeto neoliberal

Enrique J. Díez

Ediciones Octaedro, Barcelona, 2018

PARALELA A LA GUERRA ECONÓMICA, que saquea recursos colectivos y merma derechos a los trabajadores, los *lobbies* neoliberales desataron una “guerra ideológica” para imponer imaginarios colectivos centrados en minimizar el papel del Estado tanto en la protección de los derechos como en la defensa del bien común y público. Es una guerra sutil, que pretende seducirnos para que hagamos nuestros los objetivos que les favorecen, aunque presentados como ajenos a los intereses y la ideología de la clase dominante.

Los canales por los que desarrollan esa guerra cultural son múltiples, pero el ámbito educativo constituye un objetivo prioritario, no solo por su potencialidad como transmisor de “imaginarios colectivos”, sino como objeto de succulentas ganancias.

El libro de Enrique J. Díez, *Neoliberalismo educativo. Educando al nuevo sujeto neoliberal*, analiza cómo se plasman en el ámbito educativo esos dos objetivos de los centros de poder económico y político neoliberales (FMI, Banco Mundial, OMC, OCDE, ERT –Mesa de empresarios–, Global Alliance for Transnational Education), que dictan líneas de acción que responden a sus intereses y las trasladan a los centros de decisión política (Comisión Europea y gobiernos), los cuales introducen esos principios en su legislación educativa.

Este libro analiza y clarifica el proceso de asalto económico al “tesoro de la educación” para apropiarse de “ese negocio” mediante estrategias que fomentan la privatización, las técnicas de gestión privada, la comercialización de la educación y la implicación del mundo empresarial en los centros. Y también desvela cómo ese proceso se completa con el asalto ideológico, introduciéndose en la personalidad y configuración mental de ese sujeto emergente, fruto de la ideología neoliberal –el sujeto neoliberal–, logrando así una nueva forma de gobierno, el *gobierno-por-la-mente o gubernamentalidad*, mediante la extensión de los valores neoliberales: la conversión del individuo en “empresa de sí mismo”, la promoción del individualismo y la ruptura de la solidaridad, valores que conformarán ese “neosujeto emprendedor”, que acepta de grado la ideología de la clase dominante, y la incorpora al imaginario de sus creencias y deseos.

El libro culmina exponiendo con claridad y brevedad los “principios y prácticas” que deben configurar una educación alternativa a la neoliberal, así como “los ejes del currículo, la metodología y la formación del profesorado” acorde con ellos, lo cual lo convierte en imprescindible para cualquier docente interesado en mantener su pensamiento libre de las trampas de la ideología hegemónica. ●

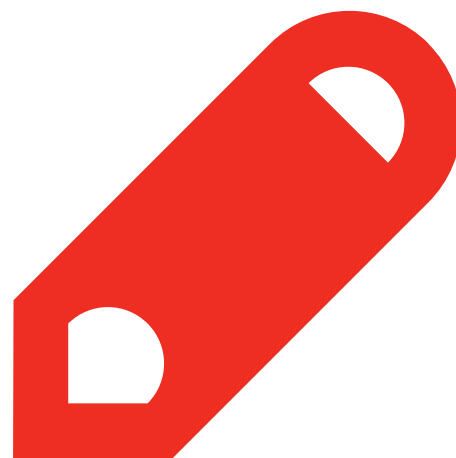
EL CONSEJO DE EUROPA RECONOCE LA ESPECIFICIDAD DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO, ejercida sobre las mujeres por el hecho de serlo. Las estadísticas del Consejo General del Poder Judicial desmienten a los que en nuestro país se empeñan en confundirla con la violencia doméstica y en hinchar hasta la caricatura los casos de denuncias falsas por violencia de género. La violencia de género es un fenómeno universal: feminicidios en México, violaciones grupales en la India, burkas talibanes, ablaciones africanas... Y se sustenta en la fuerza bruta y en una cultura patriarcal.

Eva, Pandora y Penélope nacieron para legitimar esta cultura. Thomas Laqueur nos enseñó que la ciencia médica de los siglos XVI y XVII no acabó con ella: mantuvo viva la teoría de los humores para justificar la frialdad e inestabilidad femeninas, la teoría del sexo único (los órganos sexuales femeninos como reverso incompleto de los masculinos), para legitimar el patrón del cuerpo masculino; y, desde el siglo XVIII, la teoría de los dos sexos para legitimar roles sociales diferenciados. La antropología nos enseña que no hay fronteras insalvables entre los sexos. Para Margaret Mead y Marilyn Strathern, las categorías masculino/femenino son arbitrarias, una *performance*, diría Judith Butler, que puede cambiar a lo largo de la vida. Por eso Simone de Beauvoir en *El segundo sexo* afirmaba que una mujer no nace, se hace.

Los negacionistas de la violencia de género consideran estas estadísticas y estudios “ideología de género” y “feminismo radical”. No entienden argumentos. Porque lo suyo es una actitud, un sentimiento: y a los malos sentimientos solo ponen fin sentimientos mejores (Baruch Spinoza *dixit*). Y porque no aprendieron esa actitud con la razón, sino con el cuerpo. Pierre Bourdieu, en su estudio sobre la cabila argelina, comprueba que los cuerpos masculinos dominantes y femeninos dominados adquieren *habitus* (formas de moverse, vestirse, hablar...) que, siendo arbitrarios, se naturalizan y reproducen con éxito a través de la familia, la Iglesia y la escuela, sin necesidad de la consciencia ni del discurso.

Las redes sociales, las cuadrillas, el reguetón... inciden en la reproducción de esos *habitus*. El sistema educativo debe desnaturalizarlos desde el propio cuerpo. Poco ayudan la segregación por sexos o las asignaturas que enseñan que el hombre y la mujer cuentan “con una dignidad igual, aunque de manera distinta” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 1997, párrafo 2.235). No bastan tampoco asignaturas específicas y declaraciones de principios abstractos. Es necesario buscar fórmulas para aprehender el cuerpo, el género, los sentimientos y la sexualidad de forma integral y transversal. La Historia y la Educación Corporal deberían abordar las huellas que deja la experiencia en los cuerpos. La Filosofía debería reflexionar más sobre los sentimientos. ¿Dónde está la Antropología? ¿Dónde la Literatura? ¿Dónde las discolas serranillas del Arcipreste que desafían el amor cortés? ¿Dónde los personajes femeninos galdosianos?: esas mujeres que, asuman o contradigan los valores imperantes, solo están en el mundo a través del dinero de sus maridos, aunque —caso de Benina—, sean ellas las que los sustentan sobre sus hombros. 

El género en el aula



Emilio Castillejo Camba

Doctor en Historia. Autor de *Mito, legitimación y violencia simbólica en los manuales de historia del franquismo* (2008)

Contigo educa

Queremos participar en tu comunidad educativa



Para afiliados/as trabajadore/as de centros docentes

- **Ventajas y condiciones especiales** en seguros a través de ATLANTIS.
- **Condiciones preferentes** en cuentas corrientes, depósitos y préstamos a través de TARGOBANK, filial de nuestro grupo.
- **Colaboramos** con los centros de enseñanza **en el desarrollo de acciones** para la educación en valores, la prevención y los hábitos saludables.

Además, hasta el 31.07.19, si eres **nuevo cliente**, puedes beneficiarte de estas promociones:

Seguro de Hogar: 2 meses gratis



☒ Y con ATLANTIS, los docentes disfrutan siempre de coberturas adicionales GRATIS en su póliza de hogar:

- Responsabilidad Civil profesional
- Rotura accidental de tablet o portátil dentro del recinto escolar



Seguro de Auto: cheque gasolina de hasta 100 €

☒ Y con ATLANTIS, los docentes siempre se benefician de **tarifas especiales** en su seguro de Auto

Consulta las bases de las promociones en nuestra web

Infórmate sobre nuestras ventajas para trabajadores de la enseñanza y nuestras fórmulas de colaboración con los centros docentes

935 050 194

www.atlantis-seguros.es

“Un libro que llega a tiempo”

Marina Subirats

Carmen Heredero
nos trae un análisis

Histórico y actual
Madurado
Completo y ordenado

Orientado a la acción
Qué hacer
Cómo actuar
En qué dirección

En defensa
de una Educación
Igualitaria
Sin estereotipos de género



Pídelo en tu librería o en
www.edmorata.es

Disponible en e-book



Morata